



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS HISPANICAS

LOS REFRANES EN LAS *TIERRAS FLACAS* DE  
AGUSTÍN YAÑEZ

TESINA QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN LENGUA  
Y LITERATURAS HISPANICAS

PRESENTA  
DIEGO BAHENA SANCHEZ

ASESORA  
DRA. PACIENCIA ONTAÑON SANCHEZ



MÉXICO, DF

NOVIEMBRE DE 2007



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS.

Al apoyo integral de María Sánchez M.:

mi madre.

A la memoria de Carmen Flores R.:

mi segunda madre.

A Gabriela, Azucena,

Julio y Ponchito:

mis hijos adoptivos.

Al Grupo de las Ocho:

Brenda, Ivette, María Geraldíne, Perla,

Rosa, Selene, Teresita y Vanesa.

Y a todos aquellos que ya se han ido,

pero que alguna vez estuvieron conmigo

## INDICE

Agradecimientos

Introducción.....	1
I.- Marco histórico-cultural.....	2
II.-La literatura de la revolución.....	16
III.-Agustín Yáñez: vida y obra.....	21
IV.- Breve historia de los refranes.....	27
V.- Origen y procedencia de los refranes de <i>Las tierras flacas</i> .....	31
VI.- Refranes principales en <i>Las tierras flacas</i> .....	40
Conclusiones.....	44
Apéndice.....	46
Bibliografía.....	80

## INTRODUCCIÓN.

En el presente trabajo se pretende hacer un estudio, no tan profundo, acerca del tipo de lenguaje utilizado por algunos personajes de la novela de Agustín Yáñez *Las tierras flacas*. Pues siendo importante la paremiología, considero interesante observar esta manera de habla en algunas comunidades de México y en la lengua española.

El refranero mexicano es rico y extenso en número y variantes de refranes; su mayoría provenientes de España. Algunos se fueron incrustando en la cultura mexicana y fueron naciendo los refranes mestizos y, por consiguiente, el español mexicano se enriqueció.

Por esta razón, la literatura también se enriqueció en su lenguaje y por ello, se va a estudiar éste último en la novela de Agustín Yáñez.

Se hace una historia breve de los refranes; se busca el origen de ellos de cómo se españolizaron y de cómo pasaron a formar parte de la cultura mexicana. Se habla de los temas variados que contienen de su espontaneidad, de su estructura gramatical y de su significado posible.

Se toman algunos refranes representativos de tema religioso, es decir, que hablen de Dios y del Diablo para explicar un poco lo que los personajes quieren decir al momento de utilizarlos. Y aunque no se tocan todos los personajes, por razones obvias, los pocos que se llegan a tocar, son representativos dentro de la novela.

Al final de este trabajo se presenta un apéndice de los refranes aparecidos en la novela ordenados alfabéticamente.

Las conclusiones son sencillas y se enfocan al personaje principal, precisamente por su valor dentro de la novela.

La bibliografía que se anota al final es la que se utilizó en la elaboración de este trabajo breve de investigación; en ella, se podrán aclarar las dudas que se tengan.

## MARCO HITÓRICO-CULTURAL

A partir del 1° de diciembre de 1920 y hasta 1924 Obregón gobernó la República Mexicana. Este gobierno se caracterizó por un mayor control territorial por parte del gobierno federal. De hecho, logró una hegemonía casi total y de tipo caudillista sobre la República y para lograrlo, procuró que los gobernadores de los estados fueran leales a su régimen y a su persona. Durante su mandato florecieron algunos partidos políticos: el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) que en 1922 se acabó casi en su totalidad, el Partido Laborista (PL) apéndice político de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM) el Partido Nacional Cooperativista (PNC) que se convirtió en la mayor fuerza política en 1923, el partido Nacional Agrario (PNA) que permaneció fiel a Obregón, y en el sureste de la república predominó el Partido Socialista del Sureste (PSS) apoyado por el gobernador de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto.

Obregón continuó con el reparto de tierras y con ello la producción, aunque no tanto como la de minerales e hidrocarburos que se incrementó. La Secretaría de Industria Comercio y Trabajo se organizó en dos cámaras: Cámara Nacional de industriales y Cámara Nacional de Comerciantes. Así el sector patronal constituía un frente de presión al gobierno. Las relaciones entre la CROM y Obregón se fueron deteriorando, pero no como con el secretario de Gobernación Plutarco Elías Calles.

La política educativa y la cultura tuvieron un impulso claro. Álvaro Obregón nombró secretario de educación al escritor José Vasconcelos quien se desempeñaba como rector de la Universidad Nacional de México.

José Vasconcelos organizó prontamente lo que algunos llamaron "una verdadera

cruzada educativa". Se rodeó de elementos jóvenes y, además, profesores de múltiples conocimientos e inquietudes como eran los miembros de la generación de 1915.

Para extender la educación a todos los niveles, Vasconcelos y su equipo reclutaron un grupo numeroso de voluntarios que se dieron a la tarea de alfabetizar a gran número de personas. Para llegar a las zonas rurales organizaron las misiones culturales, a través de las cuales imitaron la obra de las misiones del siglo XVI que llevaron la doctrina cristiana a regiones lejanas.

Para completar la educación, se entregó material digno que consistía en la elección de lecturas clásicas para niños y la serie de los clásicos universales, se crearon grandes bibliotecas especializadas en literatura y otras bibliotecas básicas ubicadas en diferentes lugares del país.

José Vasconcelos propició la difusión cultural en gran escala. Por una parte ofreció los muros de los edificios públicos a los entonces jóvenes pintores Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaró Siqueiros, Fernando Leal, Xavier Guerrero y Jean Charlot, entre otros. Con ellos se creó la Escuela Mexicana de Pintura, cuya característica principal fue la representación de imágenes populares e históricas que sirvieron de ejemplo vivo al pueblo.

La música tuvo una vertiente popular, al recoger los compositores tonalidades típicas y convertirlas en piezas compuestas según los cánones de la música culta.

Mientras se daba difusión a la creatividad universal, la expresión nacional tuvo un impulso suficiente para poner en alto la cultura mexicana que es parte integrante de la cultura latinoamericana.

La educación superior a través de la Universidad Nacional de México, por fin se encauzó definitivamente, ya que al ser abierta esta casa de estudios, en 1910, había vivido sus primeros años en medio de la Revolución, lo cual quiere decir que estuvo sostenida precariamente. Sólo sobrevivió gracias al impulso que le dieron universitarios ejemplares de la talla del filósofo Antonio Caso y del pedagogo Ezequiel A. Chávez.

Hubo numerosos congresos de profesores y de estudiantes, como el nacional de escuelas preparatorias y el internacional de estudiantes, que acercó a muchas personas del Continente Americano.

Ya para 1925 Plutarco Elías Calles ocupaba la Presidencia de la República sucediendo al general Álvaro Obregón. Calles desarrolló su política apoyado en su grupo de poder. Ésta incluía en el aspecto económico y financiero, dos programas fundamentales. En primer lugar, la reorganización de la infraestructura económica y, en segundo, la creación de instituciones financieras estables.

Aunque Calles continuó con el reparto de tierras, esto no fue lo esencial sino el impulso a las obras de irrigación, para lograr mediante el riego una mejor producción agrícola. El otro aspecto fundamental fue la creación de instituciones de crédito y de emisión monetaria. Para ello, fue creado el Banco de México en 1925, por la Secretaría de Hacienda a través de la Comisión Monetaria. El principal tenedor de acciones en el Banco de México era el Estado.

Otra institución significativa del gobierno callista fue la creación del Banco de Crédito Agrícola. Su ordenamiento al igual que el del Banco de México, se debió a Manuel Gómez

Morín. Su función consistía en otorgar crédito para la inversión en el campo.

Con esta forma de institucionalización y de crecimiento de la Infraestructura, con las nuevas presas y más kilómetros de vías férreas, el país podía entrar en una etapa más acelerada de recuperación.

Un problema que enfrentó el gobierno callista fue la rebelión cristera originada en Zacatecas y que se extendió por varios estados de la República. La Iglesia no estaba de acuerdo con su nueva situación legal después de la puesta en vigor de la Constitución de 1917. Con el gobierno carrancista las relaciones Iglesia-Estado, no fueron buenas, se suavizaron con el gobierno de Obregón, pero con Calles estallaron a causa de tres motivos. El primero de ellos fue la colocación de una bomba en el altar de la Basílica de Guadalupe, el segundo fue la expulsión del prelado italiano delegado apostólico Monseñor Filipi, el tercero fue la política de Calles para con la iglesia que consistió en aplicar algunas disposiciones leales tendientes a limitar el número de sacerdotes en función del de habitantes y a privar de sus cargos a la mayoría de los clérigos extranjeros.

Líderes católicos se organizaron en la Liga Defensora de la libertad Religiosa (LDLR) que pronto puso un boicot en contra del gobierno y que originó el primer enfrentamiento en Zacatecas. Esta rebelión cristera empezó en 1926 y terminó en 1929 a raíz de unos "arreglos" entre el episcopado y el gobierno y, que consistían en que ninguno de los dos (Iglesia y Gobierno) debía transgredir sus propios límites con respecto al otro. Tras estos arreglos, llegó la pacificación al país siendo presidente el licenciado Emilio Portes Gil.

Cuando el ingeniero Pascual Ortiz Rubio ocupó la Presidencia de la República, se enfrentó al problema de la partición de tierras a los campesinos. Dentro de su gobierno hubo

quien decía que ya se había concluido con la entrega de tierras y hubo otros que opinaban lo contrario. Ortiz Rubio trató de dar soluciones técnicas pero el inconveniente era que no había recursos. De cualquier manera, las agrupaciones de campesinos le pedían que actuara al respecto. Así, campesinos y obreros comenzaron a radicalizarse. Este radicalismo se dio con el debilitamiento del líder obrero Luís N. Morones y del surgimiento de otra central más fuerte cuyo líder era Vicente Lombardo Toledano, un intelectual conocedor de la filosofía marxista-leninista que hizo frente a las intenciones reformistas de Ortiz Rubio, quien estaba bajo el influjo del "maximato", entendiéndose por este calificativo a la influencia que, en el período de 1929 a 1935, el general Plutarco Elías Calles tuvo en las decisiones de la presidencia. El nombre de maximato se dio porque el general Calles fue considerado como el "Jefe Máximo de la Revolución".

En el período que Pascual Ortiz Rubio gobernó el país, se concluyó, con la reforma de la administración de Justicia; iniciado por Emilio Portes Gil, y también el sistema de educación que estaba a cargo del ministro de educación Narciso Bassols.

Después de su segundo informe de gobierno, el presidente Pascual Ortiz Rubio renunció a su cargo ante el Congreso de la Unión, su lugar fue ocupado por el general Abelardo Rodríguez.

Pasada la crisis política de 1932 que ocasionó la renuncia de Ortiz Rubio quedaron al descubierto dos cosas: la influencia en la Presidencia del expresidente Calles y la buena operación del recién creado Partido Nacional Revolucionario (PNR) que evitó una disputa por la presidencia de la república entre las diversas facciones ejerciendo el control sobre las diferentes agrupaciones organizadas de campesinos y obreros.

El presidente “sustituto” Abelardo Rodríguez no representaba problema para la influencia de Calles, así que la administración se desarrolló sin problema alguno, siendo su principal objetivo concluir el periodo presidencial de 4 años y preparar las elecciones presidenciales de 1934 y llevar al poder a quien resultara electo. Pero antes que esto sucediera, el Partido Nacional Revolucionario (PNR) elaboró un documento conocido como Plan Sexenal, documento que buscaba alargar el período presidencial de cuatro a seis años. Este Plan señalaba el rumbo que debería seguir el Presidente de la República egresado de las filas del Partido Nacional Revolucionario (PNR), habiendo quienes apoyaban la tendencia callista y otros, que apoyaban la ideología socialista.

Con todo, el objetivo del Plan Sexenal era institucionalizar la acción presidencial a través de un compromiso con el partido para que no desarrollara una acción de tipo voluntarista.

Se partió del supuesto de que el plan recogía la expresión de las necesidades nacionales orientando su solución de acuerdo con los postulados de la Constitución de 1917. No obstante, en algunos casos se trató de ir más allá de la Revolución para lo cual hubo la necesidad de reformar algunos artículos como el 3° y el 27. En materia agraria se anunciaba un reparto de tierra con la implantación de métodos colectivos de explotación y tenencia de la tierra en el llamado “ejido colectivo”. Anunciaba una política laborista radical, con garantía para el derecho de huelga y con cierto cooperativismo. Por último, en materia de educación se ofrecía la implantación de educación socialista en lugar de laica como decía antes el artículo 3°.

Estas reformas fueron votadas en la legislatura de 1934 cuando fue electo el general de

división Lázaro Cárdenas, quien sería el primer presidente que debía orientar su gobierno bajo la guía del Plan Sexenal.

Al inicio de su gobierno, Lázaro Cárdenas comenzó a desarrollar una política con atención especial a las obreras y campesinas. Éstas, a su vez, debían otorgarle en reciprocidad su apoyo. Entonces surgió el nuevo movimiento sindical dirigido por Vicente Lombardo Toledano.

La Reforma Agraria tuvo grandes alcances y así la Revolución se actualizaba. Calles criticó las medidas cardenistas; a raíz de estas críticas, y para evitar una ruptura dentro del partido Lázaro Cárdenas tomó una decisión, drástica si se quiere. En abril de 1936 decretó la expulsión del país del general Plutarco Elías Calles y de su grupo de apoyo, entre quienes se encontraban el líder sindical Luís N. Morones dando fin al período conocido como maximato, dejando a la figura presidencial libre de oposiciones.

Mientras tanto, Vicente Lombardo Toledano apoyó la expulsión del llamado "hombre fuerte de la revolución", es decir del expresidente Calles. Este hecho provocó una mayor unificación obrera que condujo a la desaparición de las diversas agrupaciones para crear la Confederación de Trabajadores de México (CTM).

Durante la administración cardenista, se desarrolló la educación socialista en México. Se inicia un proceso de industrialización, pues por la crisis de 1929 "exactamente por sus dificultades económicas, los países desarrollados dejaron de comprar plata y otros minerales

a México y de exportar sus productos manufacturados a este país"<sup>1</sup>, esto provocó alteración en la economía interna, obligando a los mexicanos a fabricar sus propios productos y olvidarse de la dependencia de otros países. Para lograr esto, se impulsó la capacitación tecnológica con la fundación del Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1938, siendo este hecho particularmente importante debido a que el país carecía de enseñanza tecnológica y, con esta nueva institución educativa, debían formarse cuadros que desempeñaran un papel primordial en el desarrollo nacional con la finalidad de lograr que México, como ya se dijo antes, no siguiera dependiendo de los extranjeros.

También se crearon otras instituciones de educación superior como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). De esta manera fue como el país encontró formas de organización que le permitían un encausamiento de muchas actividades, intereses y presiones sociales.

El sexenio cardenista impulsó fundamentalmente a la cultura. Mientras se desarrollaba la Guerra Civil en España, Lázaro Cárdenas, a petición de los pensadores Antonio Caso y Daniel Cosío Villegas, apoyó la creación de La Casa de España en México. A este sitio acudían personalidades del medio cultural, científicos, humanistas y artistas, entre otros. Así que entre 1938 y 1939 arribaron a México los primeros refugiados españoles a quienes el intelectual José Gaos llamó "transterrados", quienes fueron recibidos en La Casa de España y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) donde la investigación y la docencia fueron impulsadas notoriamente.

Asimismo la industria editorial se desarrolló por la migración hispana, pues llegaron traductores de obras grandiosas: filosóficas, sociológicas, literarias, de economía y científicas, entre otras

---

<sup>1</sup> Victoria LERNER. *Historia de la Reforma Educativa 1936-19* (extracto) UPN, México 2004, página 2.

muchas.

Se crearon también colecciones nuevas y publicaciones periódicas de categoría académica internacional y esto le dio una mejoría notable a la industria editorial en sí misma.

Otro acontecimiento importante durante el mandato presidencial de Lázaro Cárdenas, fue que en 1937 estalló la huelga de trabajadores contra las compañías petroleras. Los obreros petroleros pedían aumento salarial y prestaciones sociales de acuerdo con las garantías ofrecidas en el artículo 123 constitucional. Las compañías petroleras no aceptaron los pliegos petitorios de los trabajadores, pero la Junta de Conciliación y Arbitraje falló a favor de ellos, el amparo que solicitaron las compañías les fue negad.

Las tensiones aumentaron a finales de 1937 y durante los dos primeros meses del año siguiente. El cual culminó el 18 de marzo de 1938, cuando el Presidente de México, Lázaro Cárdenas, emitió un Decreto de Expropiación de las compañías petroleras extranjeras.

La política exterior del período cardenista se caracterizó por dos aspectos esenciales: la defensa y afirmación de la soberanía nacional frente al imperialismo extranjero, y el respeto a la libertad.

Mientras tanto, el Partido Nacional revolucionario (PNR) cambia sus estructuras internas y se organiza por cuatro sectores: el campesino, el obrero, el militar y el popular, y se convierte en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM). En surna, la acción política se institucionalizó.

El general Manuel Ávila Camacho dirigió los destinos de México de 1940 a 1946. Aprovechó la coyuntura internacional para formular una política de unidad nacional, esto, debido al

condicionamiento externo de la Segunda Guerra Mundial con la cual quiso redefinir las bases del sistema político mexicano. Como se acaba de mencionar Ávila Camacho formuló la política de la unidad nacional, con el propósito de acabar con el divisionismo interno del país, entre los de izquierda, los de extrema derecha y el fascismo.

El Estado sería a partir de entonces el elemento que se abocaría a desarrollar la política de unidad nacional, consistente en neutralizar los extremismos. A partir de ese momento y por causa de la guerra, se procuró que capitalistas y trabajadores no tuvieran enfrentamientos como los ocurridos en 1935 y 1939.

Un acto de trascendencia para la historia del sistema político mexicano tuvo lugar en el tránsito de 1946 a 1947. Fue entonces cuando el Partido de la Revolución Mexicana (PMR) cambió su denominación por la de Partido Revolucionario Institucional (PRI). Se recordará que cuando se reorganizó en 1938, implicaba la alianza de cuatro sectores (campesino, obrero, militar y popular) el arribo a la presidencia de la República del licenciado Miguel Alemán Valdés (1946 a 1952) significó el ocaso de las viejas generaciones de políticos revolucionarios militares y civiles, y el nacimiento de un grupo nuevo que tuvo acceso a la educación superior, y con una visión diferente de los problemas nacionales. Esto tuvo importantes repercusiones en la organización del partido.

El Ejército dejó de ser un sector al interior del partido, y asumió su papel de Instituto Armado responsable del Poder Ejecutivo, la creciente labor en obras de interés social fue también parte de su responsabilidad. El sector que dejara el ejército dentro del partido, fue ocupado por la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP).

En el período presidencial de Miguel Alemán se aplicó la renovación de la organización del

estado, desarrollando lo que en un inicio se llamó política de unidad nacional, que no era otra cosa que impulsar el capitalismo en la economía mexicana. La iniciativa privada recibió diversos beneficios, como la exención de pago de impuestos y préstamos con tasas de interés muy bajo, por Nacional Financiera.

También se incrementó la infraestructura económica como presas, carreteras y electrificación. Todo esto provocó un aceleramiento de la industrialización del país. Las inversiones fueron destinadas al turismo.

Adolfo Ruiz Cortines fue quien ocupó la Presidencia de la República de 1952 a 1958. El movimiento económico de 1940 a 1952 había hecho de México un país en vías de desarrollo. Esto quiere decir que la economía no era estática sino que había un movimiento ascendente. La administración de Ruiz Cortines se enfrentó al problema de que el ahorro interno no podía ser elemento financiador del desarrollo de la nación, siendo la solución el financiamiento externo.

En este sexenio disminuyeron las inversiones en la infraestructura y se evitaron los gastos excesivos al ajustarse la situación financiera del país. En su "marcha hacia el mar", la administración ruizcortinista, aunque logró incrementar la producción pesquera, nunca logró ampliar el mercado.

A lo largo de este período presidencial aumentó la actividad sindical, por un lado, el secretario del trabajo Adolfo López Mateos logró conciliar a favor de las huelgas y, con esto, adquirió popularidad.

En cuanto al tema agrario, Ruiz Cortines expropió latifundios existentes y entregó tierras a campesinos.

El final del sexenio de Ruiz Cortines fue de momentos de tensión en la ciudad de México. El

sector estudiantil manifestó su desacuerdo por la supresión del internado del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y, más tarde, por el alza en los recios del transporte público. Esta protesta coincidió con el movimiento magisterial encabezado por el profesor Othón Salazar Ramírez, líder sindical que presionó a las autoridades educativas al posesionarse de los patios de la Secretaría de Educación Pública para satisfacer las demandas sindicales. Finalmente, Othón Salazar Ramírez fue hecho preso y su movimiento desmembrado.

Más violento fue el movimiento ferrocarrilero, puesto que éste se extendió por varios puntos del país. Demetrio Vallejo, líder de los ferrocarrileros y Valentín Campa, miembro del Partido Comunista Mexicano (PCM) se unieron y ambos liderearon el movimiento. Para 1959 y siendo ya presidente Adolfo López Mateos (1958 a 1964) intervinieron las fuerzas armadas y la opresión a los ferrocarrileros fue de consecuencias fatales. Demetrio Vallejo y Valentín Campa fueron hechos prisioneros y el movimiento quedó aniquilado.

Adolfo López Mateos ganó las elecciones presidenciales en 1958 teniendo como único opositor al representante del Partido Acción Nacional (PAN) Luís H. Álvarez. Como ya se dijo el priísta López Mateos ocupó la Presidencia en medio de un clima de violencia. Durante su administración hubo visitas de políticos importantes, y el propósito de estas visitas era el de entablar relaciones diplomáticas y comerciales con países como Yugoslavia, Indonesia, Francia, Venezuela, República Dominicana y Polonia entre otros. La idea sustancial era la de disminuir la dependencia frente a los Estados Unidos.

Las relaciones diplomáticas alcanzaron gran prestigio en el sexenio lopezmateísta en el marco de la Revolución Cubana en 1959. El Gobierno Mexicano apoyó al Primer Ministro Fidel Castro, quien recibió desde México mucha simpatía y apoyo del pueblo y del expresidente Lázaro

Cárdenas, quien a su vez participó en una manifestación a favor de la Revolución Cubana en México.

Al producirse el enfrentamiento entre la Revolución Cubana y los Estados Unidos, éstos ejercieron presiones diplomáticas a los países latinoamericanos para que se sumaran al embargo económico contra Cuba. Fue en Punta del Este, Uruguay, donde se dio la ruptura formal entre la Organización de Estados Americanos (OEA) y Cuba, siendo México la única Nación que siguió estrechando relaciones con Cuba y su revolución. Estos acontecimientos dejaron clara la independencia del México de entonces, del influjo e intromisión de los Estados Unidos en asuntos que competen a México, y además, dio mucho prestigio a la diplomacia mexicana de aquellos años.

López Mateos llevó a cabo una política de equilibrio entre los diversos sectores sociales. Expidió decretos benéficos para todo el país, como lo relativo a la explotación de los bosques por parte de los campesinos y en contra de las compañías depredatorias. También se nacionalizó la industria eléctrica en 1960 y, con ello, los principales energéticos pasaron a ser propiedad de la nación. Así mismo, la red carretera se consolidó en una infraestructura básica.

Durante este sexenio lopezmateísta la izquierda mexicana se unificó en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) que fue formado por intelectuales, profesores, líderes obreros y campesinos procedentes de varias organizaciones. Este movimiento se desvaneció en 1964, pues hubo quienes apoyaban su participación como partido político en las acciones presidenciales de ese año, y hubo quienes no lo querían así.

El licenciado Gustavo Díaz Ordáz, quien fuera secretario de Gobernación entre 1958 y 1963,

ganó la elección presidencial representando al priísmo (1964 a 1970) sus únicos opositores fueron el panista, José González Torres y Ramón Danzós Palomino representante del Movimiento de Liberación Nacional (MLN).

A lo largo del sexenio diazordacista se intensificó el reparto de tierras y se inició una reforma a la administración pública, se aprobó la nueva Ley Federal del Trabajo, se creó el Banco Nacional Agropecuario y se dio comienzo al inventario de recursos naturales mediante la fotografía aérea de toda la superficie del país.

Fueron bastantes problemas sociales los que se suscitaron entre 1964 y 1970: La huelga de médicos en todos los centros hospitalarios de la Ciudad de México estalló en vísperas de la toma de posesión del licenciado Gustavo Díaz Ordáz; en 1965, Díaz Ordaz retira de sus funciones al director del Fondo de Cultura Económica Arnoldo Orfila Reynal, por haber publicado la novela *Los hijos de Sánchez*, de Oscar Lewis, quien según la presidencia, denigra al pueblo de México; Una movilización estudiantil en 1966, provocó la caída del rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, Ignacio Chávez; en ese mismo año un grupo militar ocupa las instalaciones de la Universidad Nicolaíta en Michoacán; en 1967, tropas militares ingresan a la Universidad de Sonora, protagonizando la violencia con el grupo de choque denominado "Ola Verde"; De mucho mayor gravedad fue el movimiento estudiantil de 1968, que concluyó con la represión sangrienta y criminal que las Fuerzas Armadas llevaron a cabo contra los miles de estudiantes mexicanos que se manifestaban pacíficamente en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, el día 2 de octubre se ese mismo año.

## II

### LA LITERATURA DE LA REVOLUCIÓN

Las expresiones artísticas tan diversas en América Latina se convirtieron desde principios del siglo XX y hasta el inicio del siglo XXI, en las más representativas constituyendo en la historia de la cultura latinoamericana una extraordinaria revelación, ya que surge una tendencia de carácter local. En el campo del arte, y a principios del siglo XX, aparecieron "diversas corrientes" artísticas, movimientos de vanguardia y grupos que revolucionaron las técnicas con toda clase de novedades y elementos pertenecientes a otras actividades humanas"<sup>1</sup>.

En el ámbito literario surgieron tendencias -como ya se dijo- de carácter local. Existió una conciencia clara de los problemas latinoamericanos y una inclinación al cuidado del lenguaje heredado por el modernismo, además de mayores recursos técnicos.

Los narradores hispanoamericanos de las primeras décadas del siglo anterior enfocan toda la problemática del hombre latinoamericano en lo económico, en lo político y en lo social, es decir, la realidad en su región. En todos estos problemas hay una visión de conjunto que incluye la "acción agresiva de la naturaleza atroz y salvaje"<sup>2</sup>.

Algunas obras hispanoamericanas importantes son: *La Vorágine* (1921) de José Eustasio Rivera; *El Señor Presidente* (1922) de Miguel Ángel Asturias; *Don Segundo Sombra* (1926) de Ricardo Güirales y *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos, entre otras.

---

<sup>1</sup> Lilia ROSALES. *Acercamiento a las tierras de Agustín Yáñez, Tesina, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1984, 120 pp.* página 9.

<sup>2</sup> Lilia ROSALES. Op. Cit., página 12.

Al igual que en la economía, en la política, en la sociedad y en el arte, también se buscaba el nacionalismo. En el terreno literario los escritores hacen obras nacionalistas. Este movimiento literario de carácter nacionalista surge por diferentes causas: por un lado se cumple el Primer Centenario de Independencia en los países latinoamericanos y, este acontecimiento obliga a los intelectuales a reflexionar y evaluar la realidad del hombre americano.

El escritor hispanoamericano, entre otros artistas, empieza a descubrir su contexto y toma conciencia de su modo de ser y de sus características que lo hacen diferente de entre los de otras latitudes, puesto que se dedica a buscar sus tiempos, sus orígenes prehispánicos y occidentales para encontrar su verdadera identidad y, para lograrlo, marcha hacia atrás para retomar los valores ancestrales y fundamentar ese pasado prehispánico, ese pasado rural, ese pasado colonial.

Mientras tanto, en México, la Revolución (1910 a 1920) tuvo para la vida del país una importancia decisiva, pues sobrevinieron cambios fundamentales en todos los aspectos que transforman, de manera total, la política, la economía, la sociedad y la cultura de México. La Revolución fue un movimiento de protesta contra la dictadura de Porfirio Díaz y de los privilegios que ostentaban ciertas clases sociales, los grandes terratenientes, el clero y las industrias que impedían toda intervención popular y democrática.

La violencia brutal que hubo durante diez años de lucha armada, inspiró en todas las corrientes artísticas un reflejo de la realidad tan amarga que se vivía en todo el país. La literatura se convirtió al mismo tiempo en "testimonio histórico de interés nacional y en

testimonio humano de interés particular”<sup>3</sup>.

La filosofía y las letras se manifiestan a raíz de la aparición de un grupo de intelectuales conocido como El Ateneo de la juventud, cuyas actividades empiezan durante los festejos del Centenario de la Independencia en 1910 y terminan cuatro años más tarde en 1914.

El objetivo del Ateneo de la Juventud fue el de trabajar en beneficio del arte y la cultura. Animados por un espíritu educativo transmitían sus ideas esenciales que, en parte, eran las mismas que las de Simón Bolívar; deseaban la unión de todos los pueblos hispanoamericanos a través del origen común que tuvieron en las culturas prehispánicas y la grecorromana, traída esta última a América por los españoles.

La presencia en el ámbito cultural de los jóvenes ateneístas se hizo más destacada; algunos se manifestaron contra el régimen de Porfirio Díaz y otros, contra el decadente movimiento modernista. Esta manifestación se llevó a cabo a través de la pintura, la música, la escultura y, principalmente, la literatura, a través de sus diversos géneros como el teatro, la poesía y la narrativa. Personajes importantes fueron Diego Rivera, Manuel M. Ponce, Antonio Caso, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Drená, Martín Luís Guzmán, Julio Torri, entre otros. Todos ellos guiados por su erudición tuvieron una marcada influencia en la vida política, social y cultural de México.

El teatro se caracteriza por buscar su renovación mediante la aceptación de corrientes de mayor trascendencia universal para encontrar su propia orientación. Desde el año en que se

---

<sup>3</sup> María del Carmen MILLAN, *Literatura mexicana*. 16ª. Edición, Editorial Esfinge, Naucalpan, México, 1988. página 240.

inicio la Revolución y hasta 1927 se observa la aparición de personajes populares en la escena y el interés por la actualidad política y social aumenta. Hacia 1923 aparece el teatro nacionalista y se restablece la Sociedad de Autores Dramáticos que se caracterizaba por la organización de lecturas, traducciones y discusiones sobre obras teatrales; inicia sus actividades el grupo de los Siete Sabios que eran autores de tendencia nacionalista y, poco tiempo después hizo su aparición la Comedia Mexicana. Algunos autores destacados fueron: José Joaquín Gamboa, José Joaquín Dávalos, Julio Jiménez Rueda, Víctor Manuel Diez Barroso, entre otros.

En 1928 aparece el grupo experimental el Teatro de Ulises al igual que la revista del mismo nombre dirigida por Xavier Villaurrutia y Salvador Novo.

En cuanto a la poesía, el grupo Contemporáneos aparece después de los ateneístas. Este grupo de poetas fue llamado Contemporáneos porque editaron una revista con el mismo nombre (1928 a 1931). Aunque las corrientes de vanguardia se manifiestan antes por los estridentistas, la obra de los Contemporáneos es más importante por la personalidad de sus miembros, por la obra individual y colectiva que dejaron, por el interés que despertaron hacia todas las literaturas, especialmente la francesa, por la conciencia que tuvieron de las responsabilidades del escritor y la necesidad de extremar el rigor en su formación intelectual. Decía Xavier Villaurrutia que la misión de este grupo fue la de poner a México en circulación con lo universal.

Algunos poetas de esta generación fueron Ramón López Velarde, Carlos Pellicer, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Xavier Villaurrutia y Salvador Novo, entre otros.

Las obras narrativas inspiradas por la Revolución son parciales, fragmentarias y han recibido el nombre de Novelas de la Revolución. El núcleo principal de este género está formado por obras que presentan la fase histórica y política del movimiento revolucionario con caracteres generalmente autobiográficos. Desde éste, se desprenden varias derivaciones que pueden clasificarse por temas en "novelas de preocupación social, indigenista, rural, cristera, del petróleo, de inspiración provinciana, entre otras"<sup>4</sup>.

En estas novelas el autor intenta fijar una realidad impresionante que lo ha conmovido directa y fuertemente utilizando un estilo sobrio y rápido, además la estructura a base de cuadros y episodios que tienen valor como testimonio de una verdad.

Esta realidad de alcance épico, expresión de anhelos populares, da a la novela un carácter original de afirmación nacionalista. Entre los autores más destacados están: Mariano Azuela, Martín Luís Guzmán, José Vasconcelos, José Rubén Romero, Gregorio López y Fuentes, Rafael F. Muñoz, Mauricio Magdaleno, José Mancisidor y Agustín Yáñez.

---

<sup>4</sup> María del Carmen MILLAN. Op. Cit., página. 240

### III

## AGUTÍN YÁÑEZ

### VIDA Y OBRA

A decir de algunos autores, Agustín Yáñez Delgadillo es un personaje importante de la historia de México del siglo XX, porque a lo largo de su vida realizó un buen número de actividades en las áreas de la educación, la política y la cultura. Nació en Guadalajara, Jalisco el 4 de mayo de 1904; sus padres fueron los señores Elpidio Yáñez y Santos Delgadillo.

Fue hasta el año 1929 cuando recibió el título de abogado por la escuela de Jurisprudencia de Guadalajara y, en 1951 el de Maestro por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En cuanto al área de la educación, en Guadalajara se desempeñó como profesor en la Escuela Normal para Señoritas y en la Escuela Preparatoria José Paz Camacho del año 1923 al 1929 y, en la Escuela Preparatoria de la Universidad de Guadalajara, de 1926 a 1932.

En Nayarit desempeñó el cargo de director de educación primaria del estado y ocupó la rectoría del Instituto de Nayarit.

En la Ciudad de México impartió clases en el Colegio de la Paz, Vizcaínas y en la Universidad Gabino Barreda entre los años 1932 a 1935. También fue profesor en escuelas secundarias y preparatorias de la Secretaría de Educación Pública de 1936 a 1952 y de la Universidad Femenina de 1946 a 1950. Además impartió cátedra de Lengua y Literatura Española en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Facultad de Filosofía y Letras ambas pertenecientes a la Universidad Nacional Autónoma de México, en los años de 1932 a 1953 y de 1959 a 1962 respectivamente.

En cuanto al área política desempeñó cargos en el servicio público como Jefe del Departamento de Bibliotecas y Archivos Económicos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de 1934 a 1952, fue gobernador del Estado de Jalisco de 1953 a 1959, consejero de la Presidencia de la República de 1959 a 1962, embajador especial ante el gobierno de Argentina en 1960 y Jefe de la Delegación mexicana ante la XI asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) con sede en París en el año de 1966. De regreso a México fue Subsecretario de la Presidencia de 1962 a 1964 y de 1964 a 1970 Secretario de Educación Pública, cargo que repitió en 1970 a 1976.

Por otra parte fue Presidente de la Comisión Nacional de libros de Texto Gratuito en 1977, miembro del seminario de Cultura Mexicana de 1941 a 1980, del cual fue su presidente de 1949 a 1951. También fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua de 1952 a 1980 y, desde 1973 y hasta este último año, su presidente. Desde 1952 fue miembro del Colegio de México y, en 1973 recibió el Premio Nacional de Letras.

Para Agustín Yáñez, el derecho es el principio normativo de toda la sociedad y sin él hay caos, anarquía, por falta de leyes que ordenen a la sociedad. Con base en este principio, Agustín Yáñez llevó a cabo su trabajo en la administración en Jalisco y en los cargos del servicio público que desempeñó, como por ejemplo cuando estuvo al frente de la Secretaría de Educación Pública.

Durante los seis años que estuvo gobernando el Estado de Jalisco se rigió por el siguiente programa: dar garantías al pueblo, alimentarlo y asistirlo, cuidar de su salud, proporcionarle medios de trabajo, comunicarlo y educarlo. Se valoró la vida humana al dejar de expedir

licencias para portar armas y al disminuir el número de asaltos y asesinatos. También se puso en vigor la ley de readaptación juvenil que sustituyó al Tribunal para Menores por un Consejo Paternal. En cuanto a la alimentación, se abrieron una buena cantidad de tiendas que ofrecían artículos de primera necesidad y se pusieron en marcha los mercados sobre ruedas los días domingo. El objetivo, en este tipo de mercados, era poner en contacto directo al productor con el consumidor y eliminar así el "coyotaje". Se almacenó permanentemente el maíz, se impidió la salida de granos y ganado cada vez que era necesario y se retiró el impuesto a los cereales.

De acuerdo al Plan Agrícola Nacional, los créditos al campo aumentaron más del 500% a lo largo del sexenio en el que Agustín Yáñez gobernó Jalisco. Las tierras irrigadas aumentaron en cantidad y calidad, como el precio de garantía en cada tonelada de maíz y el nivel de su producción.

En el tema de infraestructura se construyeron las carreteras de Ciudad Guzmán, La Piedad y Arandas; se ampliaron la ruta a Barra de Navidad y la parte Jalisciense de la ruta Jiquilpan-Manzanillo y se concluyeron caminos de terracería que comunican a muchas poblaciones de Jalisco entre sí. Se construyeron presas, bordos y el sistema de irrigación de Cihuatlán; se extendió la red eléctrica a varias localidades. También se promovió el desarrollo de las costas.

En cuanto a la Asistencia Social, se aumentó presupuesto al Patronato, se crearon instituciones como la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara, se construyeron viviendas de interés social y se asistió a los damnificados en casos de desastre; se dotó, de agua potable a varias poblaciones Jaliscienses y se disminuyeron los

casos de paludismo, así como el número de defunciones por tifoidea y disentería.

Con referencia al tema educacional, se creó la Escuela Normal de Guadalajara, se construyeron cinco edificios en la Universidad de Guadalajara, se crearon la Biblioteca Pública y la Casa de Cultura Jalisciense, el Museo de Arqueología de Occidente de México, centros escolares en las cabeceras 'Municipales y escuelas rurales. También se crearon la escuela Preparatoria de Ciudad Guzmán y la Escuela Preparatoria de Lagos de Moreno, así como la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara.

Por todo esto, nos damos cuenta que la vida de Agustín Yáñez siempre estuvo llena de actividades que ya hemos mencionado, pero esto no es todo, ya que también se dedicó a la creación literaria y a la crítica, cosa que no debemos de olvidar.

Algunos estudiosos de Agustín Yáñez dicen que desde sus años infantiles, estuvo en constante reflexión y observación, al igual que durante su adolescencia, ya que, según dicen, en esta etapa de su vida, descubrió su vocación como escritor e historiador. Otros autores dicen que las obras de Yáñez, como la mayoría de los escritores de su tiempo, contienen bastante reflexión filosófica que va acorde con la visión psicológica tan remarcada o penetrante, pues siempre le interesó el análisis de la personalidad de México, el cual llevó a cabo en sus personajes por un lado y por el otro, su interés por realizar biografías de personajes importantes en la historia de México.

La vida de Agustín Yáñez la compartió en tres áreas como se dijo al principio: la educación, la política y la creación y crítica literarias. Tuvo una línea bien definida: "descubrir el fin último de las cosas y encontrar, a través del uso magistral de la palabra, la posibilidad de

expresar los conceptos de su verdad artística"<sup>1</sup>.

Agustín Yáñez considera que las culturas prehispánicas y occidental en conjunto en nuestro país forman lo que es mexicano o mexicanismo y que este es parte integrante de lo universal, es así como la cultura mexicana está a la altura de otras culturas antiguas de otras parte del mundo. La cultura mexicana demarca el pasado y deriva en el presente y futuro con su pensamiento mágico, sus actitudes cotidianas y su explicación de los objetos y fenómenos de la naturaleza llenos de significados y razones de ser, constituyen la realidad de la vida nacional. Todo este mundo es lo que Agustín Yáñez reprodujo en su obra literaria y mejor aún en toda su vida, en su realidad que es la realidad nuestra. Y lo hizo infatigablemente hasta el día de su muerte ocurrida en la Ciudad de México el 17 de enero de 1980.

La obra literaria de Agustín Yáñez es la siguiente: *Bandera de Provincia*, revista literaria aparecida en *Por tierras de nueva Galicia* (1928), *Baralip* (1931), *Espejismos de Juchitán* (1940), *Genio y figura de Guadalajara* (1941), *Flor de juegos antiguos* (1942), *Fray Bartolomé de las Casas* (1942), *Pasión y convalecencia* (1943), *Archipiélago de mujeres* (1943), *El Contenido Social de la Literatura Iberoamericana* (1943), *Ésta es mala suerte* (1946), *Fichas mexicanas* (1945), *Alfonso Gutiérrez Hermosillo y algunos amigos* (1945), *El clima espiritual de Jalisco* (1945), *Melibea, Isolda y Alda en tierras cálidas* (1945), *Yanhualica* (1946), *Al filo del agua* (1947), *Episodios de Navidad* (1948), *Don Justo Sierra su vida, sus ideas, sus obras* (1950), *La creación* (1959), *Ojerosa y pintada* (1960), *La tierra pródiga* (1960), *Moralistas franceses* (1962), *Las tierras flacas* (1962), *Tres cuentos* (1964), *Días de Bali* (1964), *Los sentidos al aire* (1964), *Perseverancia final* (1967) y *Las vueltas del*

---

<sup>1</sup> Lilia ROSALES. Op. Cit., página 20.

*tiempo* (1975).

Otros textos suyos vinculados a su actividad política son: *Informes del estado de la administración pública de Jalisco* (6 volúmenes de 1954 a 1959), *La formación política* (1962) y *Proyección universal de México* (1963). Entre sus discursos destacan los de ingreso a El Colegio de México (1963) y a la Academia Mexicana de la Lengua; los de contestación a los de Antonio Gómez Robledo, Eduardo García Máynez, José Luís Martínez, Rubén Bonifaz Nuño, Ernesto Ramón Meza y María del Carmen Millán en su ingreso como miembro de esa academia y el que pronunció al recibir la Legión de Honor (1955), "Discurso por Jalisco" (1958), "La Lección de Juárez" (1961), "Dante, concepción integral del hombre y de la historia" (1965), "Morelos, trasunto de la grandeza mexicana" (1965), "La República victoriosa" (1967), *Discursos al servicio de la educación pública* (6 volúmenes de 1964 a 1970), "Plus Ultra. Discurso de Huelva" (1975) y "Pregón de San Isidro Madrid 1977).

A su muerte sus restos fueron inhumados en la Rotonda de los Hombres Ilustres del Panteón Civil de Dolores en la Ciudad de México.

## IV

### UNA HISTORIA BREVE DE LOS REFRANES

Desde las épocas más antiguas los refranes han sido parte de la historia de los pueblos, sobreviviendo hasta nuestros días. Por esto, el refrán forma parte de la tradición en las culturas actuales.

A lo largo de la historia de la cultura, el refrán ha tenido un papel importante en el idioma y por esta razón algunos autores lo definen como un hecho de la lengua, mientras que otros afirman que es una de las varias formas de habla de quienes integran una comunidad lingüística.

En la antigüedad griega, el refrán fue considerado por Sócrates como "una frase breve, una manera corta de hablar y memorable" por parte de los individuos que integran una comunidad. Esto significa que el refrán forma parte de la tradición, la que a su vez conforma la cultura de una comunidad.

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) la tradición es la "comunicación o transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, hecha de padres a hijos al correr de los tiempos y sucederse las generaciones...".

Partiendo de esta definición, la tradición se puede dividir en dos tipos, según Herón Pérez Martínez<sup>1</sup>, la primera de ellas sería de índole fáctica, cuyo contenido son las técnicas, usos y costumbres de un pueblo y la segunda sería la de índole verbal (oral o escrita) que tiene

---

<sup>1</sup> Herón PÉREZ MARTÍNEZ. *Refrán viejo nunca miente*. El Colegio de Michoacán. Michoacán, 1993; 350 pp. Página 15.

como contenido principal las cosmovisiones y las creencias de un pueblo o grupo humano. En cuanto a experiencia de la realidad, la tradición "adopta distintas formas: por la función que desempeñe el medio de exposición que utilice; por las características del grupo humano en que se da, y otras circunstancias que varían según los contextos y situaciones en que funciona la tradición"<sup>2</sup>. Por lo tanto, estos dos tipos de tradición conforman lo que se conoce como "Tradición", que es el magno sistema de existencia, evolución y reproducción de una comunidad, es decir, de un grupo humano, es decir de una cultura. La cultura entonces es la Tradición misma.

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) ofrece dos definiciones de "cultura". Una de ellas señala que es "el conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico", y la otra dice que "es un conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico e industrial en una época o grupo social". Así que, el término cultura abarca las actividades de todo tipo que una comunidad realiza para su desarrollo, tanto en lo abstracto como en lo objetivo. Dicho en otras palabras, la cultura es la esencia y conjunto de creaciones de un pueblo o comunidad, entendiendo esto como la riqueza de sus conocimientos, es decir, la manera determinada que tiene un pueblo de pensar, de actuar, de hablar, de vivir.

Partiendo de la idea de que el conjunto de bienes morales o culturales acumulados por tradición o herencia es un acervo, entonces la lengua es un acervo, puesto que es un bien adicional, moral y por lo mismo cultural, ya que pertenece a la comunidad de hablantes. Por lo mismo, las palabras son el acervo que se encuentra a disposición del lenguaje, y lenguaje conforma el acervo literario de un pueblo. Y entre el acervo literario de un pueblo se

---

<sup>2</sup> Herón PÉREZ MARTÍNEZ. Op. Cit., página 16.

encuentran los refranes, de los que hace uso el hablante para traducir su experiencia individual a las categorías de las experiencias colectivas. Esto quiere decir que el acto de hablar es hacer uso de la tradición y "un refranero participa de esta característica tradicional de las lenguas"<sup>3</sup>.

Un refrán es denominado como un tipo textual integrante de un acervo tradicional que, al mismo tiempo que interpreta un texto, funciona como recurso que está al alcance del hablante a la hora de realizarlo.

Ahora bien, si un refrán es un hecho de lengua –según algunos autores- y una lengua es de índole tradicional e histórica, entonces un refrán es tradicional e histórico. Ciertamente, los refranes han existido desde tiempos remotos en todas las culturas, desde la antigüedad hasta la actualidad.

En el caso de la cultura hispana y concretamente en la lengua española, que tuvo su origen cuando el latín se fragmentó en los dialectos peninsulares, los que después dieron origen a las lenguas romances entre ellas el español, éste último, al mismo tiempo que se conformaba como lengua, se incrustaban en ella un número incontable de refranes provenientes de culturas antiguas y contemporáneas, occidentales y orientales e incluso culturas prehispánicas, refranes que se fueron adaptando a la tradición hispana, que lo mismo recibía refranes o proverbios bíblicos, frases filosóficas o dichos populares.

Al refrán se le conoce también como frase, dicho, proverbio, sentencia o adagio; de cualquier manera que se le nombre, el refrán es una idea de uso común para quienes carecen de ideales o, como la define Julio Casares: "es una frase compleja e independiente

---

<sup>3</sup> Herón PÉRZ MARTÍNEZ. Op. Cit., página 16.

que en sentido directo o alegórico y, por lo general en forma sentenciosa, expresa un pensamiento hecho de experiencia, enseñanza o amonestación a manera de juicio en el que se relacionan, por lo menos, dos ideas"<sup>4</sup>.

Por otro lado anotaremos que un refrán forma parte de una configuración mayor a la que podríamos llamar habla lapidaria que es la que se enmarca, por ejemplo, en la teoría tanto de las formas breves como del discurso indirecto y, como se ha dicho en el de la literatura tradicional.

Se dice que los refranes antiguos son palabras casi sagradas, verdades, sabiduría pura, profecías y, en suma, evangelios chiquitos. Tienen una importancia sociocultural y un valor como acopio y vigencia de la experiencia ancestral de una comunidad.

La paremiología es la ciencia que se encarga de todo lo relativo a los refranes y la pragmática es una de las principales herramientas de la paremiología, ya que estudia la relación del refrán con quienes lo generan, con quienes lo usan y con quienes lo reciben en el contexto de una situación comunicativa.

---

<sup>4</sup> Julio CASARES. *Diccionario Ideológico de la Lengua Español*, 2° Ed., Edit. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1981, página VII-X.

V  
ORIGEN Y PROCEDENCIA DE LOS REFRANES  
DE LAS TIERRAS FLACAS.

Casi la totalidad de los refranes mencionados en Las tierras flacas son de procedencia hispana pero, si bien, proceden de la lengua española por ser parte de ella, muchos refranes tuvieron su origen en otras lenguas anteriores a la española, por ejemplo, el griego, el latín y los dialectos peninsulares, entre otras. En la época actual, a los refranes provenientes de lenguas antiguas diversas, se les considera españoles, porque ya fueron incorporados al español y a toda la cultura hispana.

Hace poco más o menos de quinientos años, a medida que fueron llegando los españoles a tierras americanas, trajeron consigo su cultura y, por lo mismo, su lengua y, por consiguiente, su refranero tradicional.

Cuando los españoles entraron en contacto con los pueblos prehispánicos, su lengua se mezcló con las diversas lenguas locales, e innumerables refranes comenzaron a trasladarse de una lengua a otra, traslación que continúa en estos días. Principalmente y, con el paso del tiempo, los refranes españoles han ido arraigando en, lo que fue para ellos, la nueva cultura de la América hispana.

En lo que hoy es México hubo cambios profundos en el español; este idioma tuvo influencia de lenguas locales como la lengua náhuatl, la ñañú, la purépecha y las varias lenguas mayances, entre otras. Cambios importantes fueron los que se manifestaron en la morfología, en la sintaxis, en la gramática y, el más notable, en el léxico y en la fonética. Pero el que nos ocupa ahora, es el cambio que se manifestó en el refranero.

Un número considerable de refranes sufrieron cambios. Algunos los manifestaron en su estructura incorporándoseles palabras y frases provenientes de lenguas indígenas y, otros, sufrieron pérdida de palabras o frases. Es decir, se les eliminó su terminación sustituyéndola por puntos suspensivos con el fin de que el emisor dé por entendido el final del refrán o, dejándolo a criterio del receptor. Por ejemplo:

*“Son como los cabestros; solitos entran”* (p.51)

*“Son como los cabestros...”* (p.

Este refrán se compone de dos partes: *“son como los cabestros”* y *“solitos entran”*, sin embargo, como muchos, su terminación fue sustituida por puntos suspensivos. Su origen es español, pero ya se adaptó a la cultura mexicana en la región rural.

Otro refrán de origen español que ya se considera mexicano es el siguiente:

*“Lobos de la misma camada, siempre andan juntos”* (p. 75).

*“Lobos de la misma camada...”* (p. 19)

Como se puede observar, tiene el mismo cambio que el anterior, es la misma pérdida de su terminación y que ha sido sustituida por puntos suspensivos.

Otro refrán de origen bíblico tal vez, español después, ahora mexicano, es el siguiente:

*“Adelante con la cruz cristiana, sea por Dios”* (p. 351)

*“Adelante con la cruz, cristianos”* (p. 149)

*“Adelante con la cruz, arriba está quien recomparte”* (p. 230).

*“Adelante con la cruz...”* (p. 331)

Este es un refrán mencionado por varios personajes, y al que se le observa varios cambios en su terminación, pero no en su parte primera o introductoria. El primero expresa en su parte inicial, realizar un esfuerzo para la solución de un problema o dificultad, pero la decisión final la tiene Dios; el segundo deja claro que el esfuerzo y la solución esta en manos de *“los cristianos”*, es decir, de los hombres terrenales; el tercero deja ver que ya no hay solución al problema o dificultad, pues prácticamente el emisor invita al receptor al final inevitable y que sólo le queda encomendar su alma a Dios; y el cuarto, sustituye su parte final por puntos suspensivos. A pesar de tantas variantes, el refrán no pierde su sentido que es el de brindar optimismo realizando una fuerza de voluntad, primeramente, en los hombres y después en el Ser divino.

Hubo refranes españoles que al entrar a México sufrieron cambios en el léxico, pero no en el sentido. Las palabras varias que se fueron y se han ido incrustando en el idioma español mexicano, proceden de varias lenguas indígenas originarias de México, en algunos casos y de la lengua española misma, en otros. Algunos ejemplos se anotan a continuación:

*“Al pescado que se duerme, se lo lleva la corriente”* (p. 20)

Este refrán mexicano proviene de otro, originario de España que dice: *“camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”*, como se observa, la palabra *“pescado”* sustituye a *“camarón”*, esto significa que, aunque una sola palabra cambia, no se altera el sentido del refrán. Otro ejemplo:

*“Ahí viene como perro apaleado”* (p. 12)

Este refrán mexicano proviene del español; *“Allí viene con la cabeza gacha y el rabo entre las patas”*. El refrán español que no se incluye en la novela, tiene un sujeto tácito pues, no lo menciona, pero se refiere a un perro, ya que el refrán brinda la imagen característica y peculiar de un perro que ha sido azotado por su dueño, quizás, o por otros agresores. En el caso del refrán mexicano, sí se especifica el sujeto, referido a un perro el cual fue azotado por un tipo de agresor. Ahora bien, este refrán es la metáfora de Rómulo, quien, a ojos de doña Merced, su esposa, es la imagen que aparenta Rómulo a causa de sus deudas con don Epifanio, es la de un perro apaleado.

Otro refrán que se adaptó a la cultura mexicana es el que a continuación se menciona:

*“Se dejó venir hecha un chilaquil”* (p. )

Este refrán proviene de otro refrán español que dice: *“Salió hecho la cochinita”*, y no se refiere a otro asunto que a la velocidad pronta a la que se desplaza el sujeto hacia algún lugar o simplemente, para desempeñar una acción determinada. Como se puede observar, la palabra *“hecho (a)”* es la única que se mantiene, toda la estructura cambia, es decir, el resto de las palabras son sustituidas por otras, pero, sin embargo, el sentido del refrán no se

altera, es decir, se mantiene tal cual. Aquí, la imagen representa a un sujeto bastante enfadado el cual, sale de algún lugar o entra al mismo dispuesto a descargar su furia, su bravura contra algún posible culpable que haya ocasionado tal enojo.

También se observa que la palabra española “*cochinilla*” ha sido sustituida por la voz náhuatl “*chilaquil*” que se refiere a un tipo de comida mexicana el cual, por su naturaleza picante<sup>1</sup> le da la apariencia de enojo o bravura a quien lo ingiere.

En su mayoría, los refranes provienen de la tradición española y estos, al mezclarse con la cultura mexicana tuvieron algún tipo de alteración, como ya se ejemplificó en los casos anteriores, y, al arraigar en el pensamiento mexicano, fueron adaptándose a éste, a su cultura y a su lengua y, por consiguiente, tales refranes ya son considerados mexicanos.

Así pues, existen otras clases de refranes, por ejemplo, los de doble estructura, es decir, aquellos que se componen de una frase introductoria o inicial y otra complementaria o terminal (como los ejemplificados arriba) de igual manera, ya se dieron ejemplos de aquellos refranes que se componen de una introducción seguida por puntos suspensivos. También existen refranes compuestos por una sola estructura con sentido completo:

*“Había gato encerrado”* (p. )

*“Haciendo de tripas corazón”* (p. 63)

*“Con el tiempo y un ganchito”* (p. 244).

*“Buscando tunas en los huizaches”* (p. 275 y 280).

El primer refrán, de origen español, se refiere a una bolsa hecha con piel de gato cuyo uso era el de guardar monedas (monedero), y quien la portaba, la llevaba oculta, casi en secreto, para evitar su extravío o que le fuera arrebatada por algún delincuente. “Hay gato encerrado”, se refiere a que hay una bolsa de piel de gato que está oculta. Este refrán pasó a ser adoptado por la cultura mexicana cambiando su sentido, o sea, que este refrán, ahora mexicano, se refiere al hecho de que existe algo oculto, algo sospechoso, o algún secreto

---

<sup>1</sup> Picante-de picar en el sentido de irritar. Tiene que ver con el “chile”, un pimiento con el cual se aderezan los “chilaquiles” que es un platillo típico de la cocina mexicana.

que no se puede revelar.

El segundo refrán, también tiene su origen en España, y hace referencia a la fuerza que debe tenerse para vencer el miedo cuando se tiene, para recuperar el ánimo si se ha perdido o para hacer un esfuerzo superior cuando se requiere tomar una decisión, si se tiene temor. Este refrán, ahora mexicano, mantiene el mismo sentido, es decir, que no sufrió modificación ninguna en su significado.

El tercer refrán, también español y adoptado en México, tiene que ver con el hecho de mantener la esperanza, la Fe en alguna cosa o acontecimiento por venir, o en algún objetivo que se trata de conseguir durante el transcurso del tiempo o con el esfuerzo personal, dando la imagen de estar tejiendo con el ganchito y a través del tiempo, los pasos que se van dando en la meta que se espera alcanzar.

El cuarto refrán “*buscar tunas en los huizaches*”<sup>2</sup> se deriva del español “*buscarle tres pies al gato*” (incluido también en la novela) forma parte de la tradición mexicana. El significado es el mismo, pues quiere decir, teniendo la seguridad de cometer un error, no se hace algo para evitarlo. Generalmente, es sabido que el gato tiene cuatro pies y no tres. Lo mismo sucede que las personas, (mexicanas) en general, saben que las “tunas”, una fruta típica de México, son la flor del nopal<sup>3</sup> y, por lo tanto, deben buscarse ahí y no en otra planta, de tal manera que, quienes esperan encontrar tunas en los huizaches, de antemano saben que no las hallarán.

Por otra parte, muchos otros refranes empiezan formulando una pregunta y terminan otorgando una respuesta, por lo mismo, la introducción va entre signos de interrogación. Hay otros que su parte inicial se anota entre signos de admiración exponiendo un estado anímico por parte del emisor, ya sea de tristeza o de ira, entre otros estados, la parte complementaria de estos refranes, suele ser una afirmación.

---

<sup>2</sup> Huisache: arbusto o árbol espinoso; hojas bipinados con pocas hojuelas ovales o suborbialares de 1-2.5 cts.; flores amarillas en racimos; fruto, una vaina de 10-15 cts. De largo por 1-1.5 de ancho, rojiza. Esta contiene tanino.

<sup>3</sup> Nopal: Cactácea-nopalea. Su tallo consta de segmentos aplanados, ovales y orbiculares, de hojas largas y carnosas, y con la superficie abierta por grupos de espinas. Su frutos son vallas de semillas y de pulpa acuosa. (Martínez Máxime. Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas. FCE, México, 1979, 1220 pp.

*“¿A qué voy? Si mientras más botones, más ojales”* (p. 299)

*“¿Cómo lo menea lo bate? Qué sabroso chocolate”* (p. 326).

*“¿Qué no me caso? En el registro civil y en la aduana,  
lo que no se apunta, se gana”*. (p. 52).

El primero de los refranes, ya se considera mexicano; no se encontró un antecedente español, si es que lo hay, pero tiene todo el sentido del habla popular mexicana. La pregunta denota un desinterés en asistir a alguna reunión o evento por parte del emisor y el motivo de ese desinterés, es lo desagradable que puede resultar la concurrencia. En materia textil, los botones de una prenda de vestir se ensartan en unos orificios llamados “ojales” para asegurar su fijación. En la imagen paremiológica los asistentes a la reunión, serían los botones y al mismo tiempo, los ojales en el sentido de “ojetes” sinónimo de egoísmo, envidia o personas desagradables.

El emisor del segundo refrán, es un individuo quien gusta de ser “pelado” con las mujeres y, refiriéndose a su modo de andar, al tipo de movimiento que realizan sus caderas, de forma ondulatoria, formula la pregunta y, la respuesta que se otorga es, el chocolate, bebida mexicana, cuya preparación es de forma ondulatoria. El refrán es mexicano y, el chocolate también lo es. El sentido que tiene es, que deja en claro un tipo de “piropo” mexicano que manifiesta la vulgaridad de quien lo pronuncia.

El tercer refrán es una pregunta inicial cuya respuesta está en espera, porque la parte segunda ubica el sitio donde se dará la respuesta que aparece en la tercera y última parte del refrán. Este, es un refrán español que se ha hecho mexicano, puesto que, terminó por adaptarse a esta última cultura, es decir, al refranero tradicional mexicano.

Ya se ha dicho que también hay refranes admirativos los cuales, expresan o exponen un estado de ánimo determinado y, por consiguiente, van escritos entre signos de admiración:

*“¡Tantos agujeros que he hecho a sus consejos  
y tan mal que me ha ido”!* (p. 22).

*“¡Todos cortados por la misma tijera!”* (p. 208).

El emisor del primer refrán refleja un estado de ánimo bastante pesimista, al reconocer su error de no atender a los consejos que alguien le brindara y, por lo tanto, se puede percibir un dejo de tristeza, de arrepentimiento por lo que no hizo. Se percibe un ánimo atróz, debido a que el emisor se convierte a si mismo, en receptor.

El segundo refrán, refleja en el emisor, enojo, molestia brutal e, incluso, resignación en comprender que “todos ellos” serán siempre semejantes entre sí, entendiendo que ciertos individuos, son malvados al igual que lo es quien los engendró.

Ambos refranes son mexicanos, y se desconoce si tienen o no, antecedentes españoles, pues no se encontró registro de ellos.

*“¿Qué culpa tengo de que el gallo más grande  
sea el que más recio cante?” (p. 52).*

Este refrán mexicano es simplemente una pregunta cuya respuesta es sobreentendida por el receptor y, el emisor pone de manifiesto que su estado de ánimo es muy positivo tanto que, termina por convertirse en un problema de egocentrismo por dejar claro y de modo fanfarrón, que no hay otro gallo más grande y más cantador que el referido por él, que es él mismo.

Por otra parte, también existen frases paremiológicas independientes, párrafos o conjunto de refranes subordinados que tienen un refrán nuclear y que extienden y explicitan una misma idea hasta enriquecerla para los distintos tipos de receptores, o bien, para mostrar que el emisor es conocedor de la paremiología tradicional. Este conjunto o estos refranes en su conjunto, van enlazados por nexos gramaticales o con signos de puntuación, que hacen una función nexiva. Por su puesto que estos refranes, enlazados por nexos, como ya se dijo, expresan y amplían una idea acerca de un tema, asunto o suceso determinado. Algunos ejemplos son los siguientes:

*“Cada oveja con su pareja” (p.64)  
“No es el león como lo pintan” (p. 44)*

*“Ardilla en la cerca” (p. 46)*

Estos refranes se componen de una sola frase. Todos son españoles adaptados a la tradición mexicana. El primero de los tres refranes, está de acuerdo con el orden que debe predominar al momento de colocar cada cosa u objeto con su igual, lo que se traduce en que no es permitida la creación de variantes entre las cosas, tal vez, entre las personas, quizás, en el conocimiento. El segundo de estos tres refranes, señala que la realidad no siempre es lo que se aparenta y, al contrario del primero, nos permite penetrar esa apariencia de las cosas, de las personas y del pensamiento para conocer a profundidad y crear variantes de opinión y de observación. Y el tercer y último refrán, nos invita a la discreción, a la medida en lo que se habla porque, posiblemente, alguien nos observa, alguien nos espía.

*“Al que se aleja, lo olvidan y al que se muere, lo entierran”.*(p. 206)

*“Lo cierto es que no hay albur sin viejas,  
y las sotas son mis cartas de buena suerte” (p.52).*

El primer grupo de refranes son dos, y ambos hablan acerca del olvido y están unidos por la conjunción /y/ que funciona como enlace o nexo. De igual manera, el segundo grupo de refranes se compone de dos y están enlazados por la misma conjunción haciendo la misma función nexiva. Este grupo de refranes compara a la mujer compañera de algunos jugadores, como portadoras de “buena suerte”.

*“Te conozco campana; no te vuelvo  
a repicar” (p. 205)*

*“Tratos son tratos; y la necesidad  
tiene cara de hereje” (p. 14)*

Los signos de puntuación, en el grupo primero de refranes es el nexo entre los dos, que nos hablan del conocimiento que se tiene sobre algún tema, asunto o situación. El segundo grupo, además de llevar los signos de puntuación, llevan la conjunción /y/ que realiza la función nexiva dejando a los signos de puntuación haciendo función da pausa entre uno y

otro refrán o frase paremiológica, y las cuales nos hablan de algo que se debe tomar o hacer, empujados por la necesidad que, al llamarla “hereje”, da una idea de dejar a un lado los principios para solucionar un problema o situación con premura.

*“No le hagan al embozado porque  
cuando ustedes van yo vengo” (p. )*

*“Bien haya lo bien nacido, aunque  
ni trabajo de criarlo” (p. 158).*

El primer conjunto de refranes se enlazan por la palabra /porque/ que realiza la función de nexos. Ambas frases paremiológicas nos aclaran el conocimiento del tema o situación a pesar de la discreción en que se mantiene.

El segundo conjunto de frases paremiológicas, además de tener el signo de puntuación y la conjunción /ni/, éstas no son las que enlazan los refranes sino la palabra nexiva /aunque/ es la que realiza tal función

Así pues, existen varios tipos de estructuras de frases paremiológicas, que han estado enriqueciendo a lo largo de la historia de la cultura, a la tradición española que conforma el refranero español y, por consiguiente, a los tipos textuales que no son otra cosa que el refranero mexicano o acervo.

## VI

### REFRANES PRINCIPALES EN *LAS TIERRAS FLACAS*.

Mucha es la variedad temática de los refranes mencionados en la novela de Agustín Yáñez, pero en esta parte del trabajo, abordaré los temas de mayor relevancia, o bien, los refranes más usados por los personajes.

Bien, aquí se incluyen los refranes de tema religioso, más exactamente, los que hablan de Dios, cuya deidad, dentro del catolicismo, representa el bien. Pero también a los refranes que presentan a su contraparte, el Diablo quien simboliza el mal.

Otros refranes que incluiré aquí son los que hablan de temas relacionados con el catolicismo, desde el punto de vista de Epifanio, quien los utiliza para justificar sus acciones y, a modo de enseñanza, que sirve, según él, para educar a sus hijos legítimos e ilegítimos.

Los refranes que hablan de Dios son abundantes, pues los personajes son seguidores fervientes del catolicismo tanto, que al lugar donde habitan lo llaman “Tierra Santa” que, más bien, es un lugar alejado cuyo nombre original es El Llano, ya que geográficamente, es un llano, una planicie donde están enclavados varios ranchos a los que se les sustituyeron sus nombres originales por nombres católicos propios de la bíblica tierra santa.

Por esta razón, el espíritu católico, la Fe religiosa, arraigó en los habitantes de El Llano o “Tierra Santa”, en sus costumbres, en su visión del mundo, de las cosas y de los acontecimientos, y, sobre todo, en el lenguaje, en su manera cotidiana de hablar, de comunicarse.

En el habla de los personajes, en su lenguaje paremiológico, el nombre de Dios es evocado de diversas maneras, por ejemplo, para conservar la esperanza en el acontecer de los fenómenos naturales, así como para solicitar ayuda en caso de dificultad, para pedir protección en caso de desamparo, compañía en momentos de soledad, fortaleza en momentos de adversidad y lucidez en ocasión de incertidumbre e incluso, para pedir castigo

a quienes han cometido injusticias y acusarlos en su nombre, además de pedir autorización a Dios para realizar alguna actividad.

Algunos ejemplos son los siguientes:

*“Allí nos vemos si Dios nos da licencia”* (p. 30)

*“Que Dios te acompañe”* (p.30)

Palemón sostiene una conversación con su compadre Rómulo, acerca de, si acepta o no, una propuesta para buscar tesoros mediante el empleo de “varillas magnéticas”, propuesta que les estaba haciendo un fuereño a través de Palemón. Después de caminar y conversar estos dos personajes, el primero de ellos no logró convencer del todo a su compadre quien se tenía que entrevistar con el fuereño, como ellos le llamaban. Al despedirse los dos compadres, Palemón y Rómulo, el primero lo hizo pronunciando un refrán y Rómulo le contestó con una frase de buenos deseos.

Palemón, al pronunciar el primero de los refranes arriba mencionados, hace una evocación a Dios, divinidad que tiene facultad para dar licencia o negarla, para permitir o no, el que los compadres vuelvan a verse. Dios es quien permite o no el encuentro, es Dios quien otorga el permiso, ya que es un Ser superior a quien se debe obedecer antes de tomar decisión de cualquier tipo. Si Dios lo decide, los compadres volverán a verse y si no lo permite, pues no se verán, puesto que ellos carecen del poder de decisión.

En la frase final, Rómulo desea que Dios acompañe a su compadre para que no ande solo el camino, porque Dios, aquí, es protector y guía, es Dios acompañante inseparable de Palemón, seguramente para evitarle contratiempos y dificultades durante su andar a donde tenga que llegar.

Por otro lado, hay refranes que presentan variantes, que no son tan conocidas, pues llegan a ser variantes locales de refranes generales. Por ejemplo, el refrán de origen bíblico primero y, españolizado después: *“El que esté libre de pecado que tire la primera piedra”*, no aparece en la novela tal cual, sino que se presentan algunas variantes, por ejemplo:

*“Y eso de la iglesia: aviente la piedra el que tenga  
la conciencia tranquila” (p. 52)*

Este refrán es pronunciado por don Epifanio, el cacique de El Llano, que contesta a quienes lo acusan de tener incontable número de mujeres e hijos, y su manera de contestar es mediante el uso de un lenguaje paremiológico consistente en el inicio de un refrán principal, seguido de toda una serie de refranes interminables, unidos gramaticalmente por enlaces, sin perder la idea principal. Tales refranes son de varios niveles: Los hay sencillos, vulgares y semicultos, es decir, proverbios bíblicos, como por ejemplo, el de arriba citado que podría expresar que él no es el único culpable de sus mujeres y sus hijos, pues tal vez, haya otros que también lo sean: él no se oculta, todo lo hace a la luz del día. En cambio, hay quienes se ocultan para hacer lo mismo que Epifanio, y, esa es la idea que expresa el refrán: acusan sin mostrar el rostro, atacan y buscan confundirse entre la muchedumbre, golpean y esconden el puño golpeador, *“Avientan la piedra y esconden la mano”*(p. 93), como también lo dijo Matiana.

Epifanio se justifica pronunciando las siguientes frases bíblicas:

*“Y se les olvida que más mujeres tuvieron Noé  
y sus hijos patriarcas y profetas y ni quien les  
dijera nada, ni los que besan la Biblia” (p. 52).*

Otro tipo de refranes son los que hablan del mal, es decir, el Diablo y de Dios.

Por ejemplo:

*“Pedir prestado ni a Dios y  
regalado ni al Diablo”. (p. 275).*

Dios castiga los errores y juicios de Epifanio, aunque después, tuvo dudas de que, también fuera responsable de los actos de sus hijos, pues, estos ya eran mayores y, por consiguiente,

saben lo que hacen. Así que no se debe culpar a Dios de los errores de los cristianos. Epifanio es dueño de sus actos y no incluye ni a Dios ni al Diablo, puesto que a Dios no se le pide prestado, pues él da lo que quiere y con él no se hacen tratos.

Al Diablo no se le pide regalado, pues él siempre engaña a los cristianos para llevárselos, así que es mejor responsabilizarse de sus actos y no involucrar a otros. Esto es lo que el refrán anterior expresa.

Otra frase paremiológica es:

*“Porque son muchos los diablos y poca  
el agua bendita, hay que acarrear más  
con muchas gotas de cera se forma  
el cirio pascual” (p. 275).*

Epifanio, si bien, utiliza refranes en forma de guasa, como él mismo lo dice, también los utiliza en forma seria a modo de enseñanza.

Epifanio dice a sus hijos que hay que persignarse ante la imagen de Dios, aunque el agua bendita sea escasa, pero poco a poco, se les quita “lo diablo” a los niños y se van formando los ángeles, así, como el cirio pascual.

Son casi todos los personajes de la novela quienes utilizan refranes de tipo religioso en su habla, pero Epifanio, definitivamente, es el que sabe más. Aunque estos no son los únicos, sí, los más representativos desde mi punto de vista.

## CONCLUSIONES.

Para finalizar este trabajo, mencionaré algunos aspectos generales del refranero utilizado en *Las tierras flacas*.

A lo largo de la novela, abundan refranes de una sola estructura o bien, complementados con puntos suspensivos dando por entendida la parte final.

También aparecen refranes mestizos los cuales se distinguen por tener una parte en español y otra en alguna lengua indígena. Existe otra modalidad que son los de pregunta y respuesta.

Un aspecto que a mi modo de ver, es rico en variedad de significados; es el de los grupos de refranes en serie, o bien, refranes subordinados a otros, es decir, dependientes de un refrán nuclear por un lado y, complementarios por el otro.

Por otro lado, existen pormenorizadamente los refranes de tema religioso que hablan del bien y de la contraparte, que hablan del mal, exponiendo las figuras de Dios y del Diablo. Otro tipo de refranes son aquellos que tratan los temas de riqueza y pobreza, es decir los de temática económica.

Además los que tocan temas de la naturaleza haciendo referencia a fenómenos naturales; no faltan los que hablan de temas propios de la sociedad como trabajo, alimentación, ociosidad y educación, entre otros, siendo –los más son los zoológicos, es decir, aquellos que recurren a las comparaciones de humanos con todo tipo de animales, y los que tratan el tema del machismo, el cual, a modo de comparación, es el tema más zoológico, más animalésco del refranero mexicano utilizado por el personaje principal de

la novela.

*Las tierras flacas* proporciona una riqueza paremiológica como pocas obras de Agustín Yáñez.

## APENDICE

A cada pájaro, le gusta su nido.  
A cada uno su gusto le engorda.  
A Dios rogando y con el mazo dando.  
A Dios rogando...  
A donde no te llamen que te quieren.  
A donde se meten se asoman.  
A dos garrochas no hay toro valiente.  
A duras penas podía.  
A este cilantro tan seco, le falta su regadita.  
A fuerza de pelos y señales que no dejaban lugar a dudas.  
A gato satisfecho, no le preocupa el ratón.  
A la cuesta abajo, nomás las calabazas ruedan.  
A la hora de la hora, todos nos corveamos.  
A la madeja se le busca el hilo, a los tarugos el lado.  
A la oportunidad la pintan calva.  
A la res al cuerno y al caballo al pelo.  
A la suerte nomás se le ve una vez a las orejas.  
A las mujeres y a los charcos no hay que andarles con rodeos.  
A las necesitadas las llenó de bienes, y a los ricos los dejó sin casa.  
A lo dado, hasta los obispos tratan.  
A lo tuyo tú; otro como tú, ninguno.

A menos, el infierno de la desesperación por los bocados que se me caen de la mano.

A mí me han puesto peor que al perico.

A mí no me tizna el cura ni el miércoles de ceniza.

A niño ahogado, quieren tapar el pozo.  
A otro menso con esas mentiras.

A pesar de ser tan pollo, tengo más plumas que un gallo.

¿A qué voy? Si mientras más botones, más ojales.

A tí te lo dije, mi hijo, entiéndelo tú, mi nuera.

A toda capillita se le llega su fiestecita.

A todo le llaman cena, aunque sea taco de sal.

A tu palo gavilana y a tu matorral coneja.

A ver si de tarugada pasa y se ensarta.

A ver si lavado tupe o se acaba de arralar.

Acciones son amores, no besos ni apachurrones.

Achaques quiere la muerte...

Adelante con la cruz cristiana, sea por Dios.

Adelante con la cruz cristianos, arriba está quien reparte.

Adelante con la cruz...

Agarré la ocasión por el único pelo que tenía.

Agua que no has de beber, no la pongas a hervir.

Agua se me hace la boca de acordarme todavía.

Ah, qué bonita trucha para tan cochino charco.

Ah, qué gente tiene mi amo, y más que le está llegando.

Ah, qué gente tiene mi amo...

Ah, qué mi Dios tan charro, que ni las espuelas se quita.

Ah, qué moler de criaturas, hasta parecen personas grandes.

Ah, qué rechinar de puertas, parece carpintería.

Ahí viene como perro apaleado.

Ahora sí, violín ranchero, ya te agarró un profesor.

Al burro viejo, aparejo nuevo.

Al cabo cuando ellas quieren, solitas se dan lugar.

Al cabo el tiempo cura al enfermo, no el unguento que le embarran.

Al hombre por la palabra y al buey por el cuerno.

Al mal músico, hasta las uñas le estorban.

Al ojo del amo engorda el caballo.

Al pescado que se duerme se lo lleva la corriente.

Al platicar como amigos, al tratar como enemigos.

Al primer trueno de mayo, mi espíritu se llena de gozo.

Al primer trueno de mayo, salta la liebre y retoza el caballo.

Al que Dios quiere perder, lo ciega primero.

Al que hace más, agradecen menos.

Al que le ven caballo, le ofrecen silla.

Al que le venga el saco que se lo ponga.

Al que madruga Dios lo ayuda.

Al que no le guste el fuste, que lo tire y monte a pelo.

Al que se acuesta con luz, aunque le apaguen las velas.

Al que se aleja, lo olvidan, y al que se muere, lo entierran.

Al que se ayuda, Dios lo ayuda.

Al son que me toquen bailo.

Algo es algo, dijo el diablo y se cargó a un obispo.  
Allí es donde respira gordo y a sus anchas.  
Allí nos vemos si Dios nos da la licencia.  
Almíbar de esas no paren todas las yeguas.  
Amor viejo y camino real, nunca se dejan de andar.  
Amor y dinero a la cara salen.  
Andar por andar, por matar el tiempo.  
Anden, atórenles a mis razones; ya ven que les salen sello.  
Animas que salga el sol, para saber como amanece.  
Antes de saber ganar, hay que aprender a perder.  
Aparecerse no es lo mismo que resucitar.  
Apariencia de pájaro y fuerza de mezquite.  
Aquél que anda en la sierra, cualquier día se desbarranca.  
Aquello del que comparte y recomparte se queda con la mayor parte.  
Aquí si salen con que no se oye, como al padrecito que le dijeron sus glorias en el confesionario.  
Aquí tiene tanto más cuanto y en santas pascuas.  
Árbol que crece torcido.  
Ardilla en la cerca.  
Arreglado el tendajón, son las moscas.  
Arriba está quien grita, pone y reparte.  
Arriero que vende su mula, matadura segura.  
Atórale que es mangana, porque se te va la yegua.  
Aunque la camisa es ancha, se rompe a pedazos.  
Aunque lo que dicen no es, con que lo aseguren basta.

Aunque no aguantamos como los hombres.

Aunque no valieron la pena.

Aunque rodara el mundo...

Aunque te chille el cochino, no le aflojes el mecate.

Aunque te digan que sí, espera a que la veas.

Aunque veas pleito ganado, vete con cuidado.

Avientan la piedra y esconden la mano.

Aviente la piedra el que tenga la conciencia tranquila.

Ay, Madre qué pan tan duro, y yo que ni dientes tengo.

Ayudar a buen morir y a amortajar muertos.

Baile y cochino en la casa del vecino.

Barájenmela más despacio.

Bien dicen que ninguna desgracia viene sola.

Bien haya lo bien nacido, aunque ni trabajo de criarlo.

Buscar la sota y venir el as.

Buscar tunas en los huizaches.

Buscarle tres pies al gato.

Caballo bañado, a la sombra o ensillado.

Caballo que llene piernas, gallo que llene mano y mujer que llene brazos.

Cada oveja con su pareja.

Cae la rata en el costal de alesnas.

Calma y nos amanecemos.

Cansado de ver lo bueno, ya lo regular me empacha.

Cantará de su ronco pecho, como dicen y no acabará.

Carrera de caballos y parar de burros.

Carta que se niega y mujer que se va, no hay que buscar.  
Casa quitada, ni barrida ni pagada.  
Castigar lebrones aunque caiga en la raya.  
Cerró sus ojos Cleta.  
Cisco haremos al viejo panzón, lo reventaremos como sapo de un pisotón.  
Coman mis dientes y renieguen mis parientes.  
Come y traga como descosido.  
Como acá decimos, entre azul y buenas noches.  
Como al violín de Contla, templado a todas horas.  
Como alma que lleva el diablo.  
Como chucho enyerbado que hasta los de casa muerde.  
Como dueño de mi atole lo menearé con mi palo.  
Como el perro del herrero, que a los martillazos ronca y a los mosquitos despierta.  
Como el tiempo dure, lugar tiene la esperanza.  
¿Como lo menea lo bate? Qué sabroso chocolate.  
Como muera yo en la raya, aunque me maten la víspera.  
Como quien dice: refinado, según es el aguardiente y el azúcar blanca.  
Como quien oye llover y no se moja.  
Como quiera sale un buey pariendo la vaca un toro.  
Como si estuvieran quemándoseles los chiles.  
Compadre que a la comadre no le anda por las caderas, no es compadre de a de veras.  
Compré potrillo en panza de yegua.  
Comprendí que no era pulga para su petate.  
Con amor y aguardiente, nada se siente.

¡Con cuidado! que aquí hay lumbre, no se vayan a quemar.  
Con el tiempo y un ganchito...  
Con hormigas en la sangre.  
Con la cruz sobre el bostezo, me voy santiguando el hambre.  
Con la mano del gato ajeno, quieren pepenar su tatemado.  
Con la vara que midas, serás medido.  
Con levantar torres de arena se contentan.  
Con lo viejo y lo pobre, aumenta lo delicado, y el aire veloz nos ofenden.  
Con muchas gotas de cera se forma el cirio pascual.  
Con qué chiflas desmolado, si no tienes instrumentos.  
Con tanta cola que le pisen.  
Con tanto que traía, no le sacaré el bulto al metate.  
Con tarugos ni a bañarse porque hasta el jabón se pierde.  
Con tiento santos varones, que está el cristo apolillado.  
Con toro jugado, mucho cuidado.  
Con un poquito de lomo y otro de resbaladillo, se vive tranquilo.  
Conocerse no es morirse.  
Contigo era eso de buscar tunas en los huizaches.  
Contigo la milpa es rancho, y el atole, champurrado.  
Correr de caballos y parar de burros.  
Cosa mala nunca muere y si se muere, no hace falta.  
Coyundas nomás para los bueyes.  
Creció como árbol podado.  
Cría cuervos y te sacarán las tripas.

Cualquier surco es bueno para echar la semilla.  
Cuando el río suena; es que agua lleva.  
Cuando el temporal es bueno, hasta los vaqueros paren.  
Cuando hay modo, hasta el codo.  
Cuando me gusta lo negro, más que me asuste el difunto.  
Cuando miro los guacales me acuerdo de mis gallinas.  
Cuando san Juan baje el dedo, porque baile y cochino en la casa del vecino.  
Cuando seas yunque, resiste, cuando seas mazo, golpea.  
Cuando una rama se seca, otra está reverdeciendo.  
Cuando uno anda ahogándose, no hay lágrimas que valgan.  
Cuando veas arañas en el suelo, habrá nubes en el cielo.  
Cuando veas las barbas de tu vecino cortar, hecha las tuyas a remojar.  
Cuando yo tenía dinero, me llamaban don Tomás, y ahora que no lo tengo, me llaman Tomás nomás.  
Cuanto mis propias hechuras tan deshechuradas.  
Cuesta más trabajo guardarlo que ganarlo.  
Cuiden su casa y dejen las ajenas.  
Dando vuelta al toro, buscando la ocasión de clavarle banderillas.  
Dando vuelta al toro, buscando ocasión de clavarle banderitas.  
Dar atrás para que anden por delante.  
Dar más donde comen menos.  
Darle por su lado.  
De dientes para afuera.  
De esa casa, ni la salud si me estuviera muriendo.  
De este filo es mi machete.

De golosos y tragones están llenos los panteones.  
De la casa ajena, el bocado más sabroso.  
De la gallina más vieja, resulta el caldo mejor.  
De la suerte y de la muerte, no escapa ni el más débil ni el más fuerte.  
De la suerte y de la muerte, no tiene escapatoria ni el más fuerte.  
De lo perdido, lo que aparezca.  
De lo que veas, cree muy poco; de lo que te cuenten, nada.  
De los padrecitos y el sol, oírles su misa cuando se pueda y dejarlos.  
De mal en peor.  
De palo caído cortaremos leña.  
De puerta abierta, perro guzgo o mujer deshonesto.  
De que el gallo se sacude, en medio del árbol canta,  
De que la madre es de palo, la cría hasta el cincho azota.  
De que la perra es brava, hasta los de casa muerde.  
¿De qué mueren los quemados? nomás de ardor.  
De que se la coman los gusanos, que se la coman los humanos.  
De que se lo coman los gusanos mejor que se lo coman los cristianos.  
De tal palo, tal astilla.  
Debajo del agua mansa, está la mejor corriente.  
Déjalas que corcoven, que ya agarrarán su paso.  
Dejándome como platos de fonda; bocabajo y bien fregados.  
Déjenseme ir viniendo.  
Delante de los muchachos, persignarse bien y no equivocarse...  
Desde lejos se conoce al pájaro que ha de ser canario.  
Desde que dejé de dar, he conseguido.

Dicho y hecho.

Dinero arrastra dinero.

Dinero mal gastado, en lomo de caballo.

Dios aprieta, pero no ahorca.

Dios asiste donde todo falta, y habla por el que calla.

Dios nos coja prevenidos.

Dios te acompañe.

Donde lumbre ha habido, rescoldo queda.

Donde no hay humo, no hay lumbre.

Donde vuela el gavilán, no vuela la paloma.

Dos coheteros no se huelen.

El agua está para el chocolate, (con tal de tramar bien la tiesta) o sea; menear bien el atolito como Dios manda.

El albur del matrimonio sólo tarugos lo juegan.

El amor es como el frío, al más perdido lo carga.

El asombro se hacía cruces.

El bien cuando es más querido, más pronto se ve perdido.

El caballo de silla, poco corrido y bastante coludo.

El caballo que no raya, que se vaya; el que no jala de puntas, a las yuntas.

El carbón que ha sido braza, fácilmente vuelve a encender.

El corazón no envejece, el cuero es el que se arruga.

El dinero y el amor, no admiten encubridor.

El dinero y las alhajas se entierran y las mujeres se tapan entre tiliches.

El favor con fregadero, ni lo pido ni lo quiero.

El flojo y el mezquino andan dos veces el camino.

El freno a la yegua al diente y a la mula hasta de frente.

El freno a la yegua al diente y a las mulas hasta la frente.

El hombre ha de ser porfiado aunque le digan que no, pues a tanto porfiar no hay quien resista.

El interés tiene pies.

El labrador al cielo, el comerciante al suelo.

El llanto sobre las siembras, olvido de cabañuelas.

El mandado no es culpado.

El mejor caballo, necesita espuelas.

El miedo es como la argolla; no se le encuentra la punta.

El miedo es como la sangre; por todas las venas corre.

El muchacho malcriado, donde quiera encuentra padre.

El muerto a la sepultura y el vivo a la travesura.

El muerto y el arrimado, a los tres días apestan.

El que a yerro mata...

El que a yierro mata...

El que de santos resbala...

El que de su casa se aleja, nunca la encuentra como la dejó.

El que demonios da, diablos recibe.

El que es bonito jarrito, es bonito tepalcatito.

El que es hombre, no le busca pico al jarro.

El que espera, desespera.

El que fuere enamorado, que no pierda la esperanza.

El que mucho mal padece, con poco se conforma.

El que nace para buey, de arriba le caen las llaves.

El que nació para ahorcado, no morirá ahogado.

El que nada debe, nada teme.

El que nada debe, nada tiene.

El que no conoce a Dios, dondequiera se anda hincando.

El que no ha usado huaraches, las correas le sacan sangre.

El que no tiene quehacer, piensa en los males que hará.

El que padece de amor, hasta con las piedras habla.

El que por su gusto es buey, hasta la coyunda lambe.

El que presta a la mujer para bailar o al caballo para montar, qué risa, pues de nada le valdrá.

El que presta a la mujer para bailar o al caballo para torear, qué risa, pues nada le valdrá.

El que quiera ser buen charro, poca plata y menos jarro.

El que ríe al último, lo hace más a sus anchas.

El que se enoja pierde... pero más el que se deja.

El que se fue perdió, y el que llegó a patadas lo sacó.

El que se ha de condenar es por demás que le recen, pues no entienden que a nadie le falta Dios cargando su bastimento.

El que se quemó con la leche, hasta el jocoque le sopla.

El que siembra vientos, recoge tempestades.

El que tenga cola de zacate, que no se arrime a la lumbre.

El que tiene gallinas que las amarre, porque el gallo anda suelto.

El que tiene gallinas, que las amarre, porque el gavián anda sueldo.

El que tiene qué comer, se olvida del que no tiene.

El tiempo es buen consejero y sabe desengañar.

El trabajo no es entrar, sino mantener las salidas.

El valiente de palabra es muy ligero de piés.  
El valiente vive mientras el cobarde quiere.  
En el pecado, cargó la penitencia.  
En el registro civil y en la aduana, lo que se aparta, se gana.  
En el tanteo está el ganeo.  
En eso, se pintaba sola.  
En este llano de lágrimas, tan alejado de la mano de Dios.  
En la casa en que hay lumbre, lumbre son los que la viven.  
En la cuesta abajo, nomás las calabazas ruedan.  
En la cuesta, como pueda la bestia; en el llano como pueda el asno.  
En menos que canta un gallo.  
En menos que te lo cuento.  
En resumidas cuentas, me gustan las cuentas claras y el chocolate espeso.  
En tiempo de guerra no hay misericordia.  
Encerrado en cal y piedra.  
Enterrará a nuestros cheznos y seguirá correosa como vara de membrillo.  
Entre la mujer y el gato, ni a quien ir de más ingrato.  
Entre si es o no es, un mes; -decía mi abuelo- lo que repugna hace daño.  
Era yo un fresno corpulento por no decir que toro.  
Eres muy comeansias, te gusta coger vísperas.  
Es la ley de Caifás; al fregado, fregarlo más.  
Ese sí, avientan la piedra y esconden la mano.  
Eso sí, avientan la piedra y esconden la mano.  
Está bien, dije yo sin gusto ni disgusto.

Esta es la costumbre, hijos de la necesidad.

Está pensando distancias y el tiempo corre.

Esta sí que dejó pájaro en mano, por cien volando.

Está todo tú, en tu casa y no te lo mal emplees.

Este da el alón para comer la pechuga.

Este no es capáz de sacar al buey de la barranca.

Estos son méritos y no los de Don Porfirio Díaz.

Estoy como el perro de San Roque: chilla y chilla y con la mazorca en el hocico.

Faltan ojos par ver las bellezas que hace Dios.

Favor publicado, favor deshonorado.

Fruncían la boca y no le daban salida a la broma.

Gallo, caballo y mujer, por su raza has de escoger.

Gato encogido, brinco seguro.

Gavilán viejo no chilla, nomás se arruga y encoge el ala.

Genio y figura, bien dicen...

Había gato encerrado.

Haciendo de tripas, corazón.

Haciendo tiznaderas nomás a lo tarugo, sin ton ni son como chucho enyerbado, que hasta los de casa muerde que ni tu piltrafa de madre se escapó.

Haciéndonos guajes de nuestras culpas.

Háganme favor del real que ya la mujer me acaba.

Han venido encogiéndose como camisa de pobre, a fuerza de lavadas y remiendos, quedan ya garras, tirlangas de dar lástima.

Hasta en cosas que ni me iban ni me venían.

Hasta hermanos parecen.

Hasta que me colme también la paciencia que tiene su límite.

Hay que aprender a perder antes de saber jugar.

Hay que darle tiempo al tiempo.

Hay quien cree que ha madrugado y sale al oscurecer.

Hay quien mucho cacarea y no pone nunca un huevo.

Hay veces que nada el gato y otras, que ni agua bebe.

Hay veces, que un ocotito provoca una quemazón.

Haz cien favores y deja de hacer uno, y como si no hubieras hecho ninguno.

Haz lo que te digo si no quieres quejarte de lo que te hago.

Hemos puesto pie...

Hemos visto caer iglesias, cuantimás este jacal.

Hijo de tu hija, es tu nieto; hijo de tu hijo, quien sabe.  
Hijos crecidos, trabajos llovidos.

Hizo la señal de la cruz y rompió en maldiciones.

Hoy volví a nacer...

Humo, gotera y mujer vocinglera, echan al hombre de su casa fuera.

Invocando a toda la corte celestial.

La burra no era arisca; la hicieron.

La cabra tira al monte y el capón, al muladar.

La cabra tira al monte...

La cara engaña, el diente miente y la arruga desengaña.

La carne pegada al hueso...

La carne vieja, parece potranca sin amarrar.

La cobija y la mujer, suavécitas han de ser.

La comida y la mujer, por los ojos han de entrar.

La corona que uno labra, es la que se pone.

La corona que uno se labra, esa se pone.

La culpa no es del gallo, sino del amarrador.

La curiosidad es la madre de todos los vicios.

La envidia es tristeza del bien ajeno.

La esperanza muere al último.

La esperanza, que no entiende de desengaño.

La ley de Caifás: al fregado, fregarlo más.

La magdalena no está para tafetanes.

La manta fiada, aunque se las den a real.

La mujer alta y delgada y la yegua colorada.

La mujer mala o buena, más quiere freno que espuela.

La mujer y la guitarra son del que las toca.

La mula es mula: cuando patea, recula.

La nueva tarascada.

La paciencia es la única virtud que al ranchero le queda.

La polla me ha leído la cara y escabulle el bulto.

La que al toser te entienda, tiene buena rienda.

La rana más aplastada es la que más recio grita.

La vela se enciende al santo que la merece.

La vergüenza en la mujer se conoce en el vestir.

La vergüenza pasa, y la consecuencia se queda en casa.

La yegua debe tener la barriga de doncella, pechos de casada y ancas de viuda.

La yunta de Trujillos; tan malo el pinto como el amarillo.

Largando hilo y disimulando.

Las deudas viejas no se pagan y las nuevas, se dejan envejecer.

Las muchas o pocas pulgas.

Las noticias malas tienen alas, y las buenas andan apenas.

Las palabras son hembras; los hechos, machos.

Las sotas son mis cartas de buena suerte.

Le había comido el mandado que alzaba con el santo y la limosna.

Le has pagado hasta la camisa.

Le sacó la vuelta al toro, dándole por su lado, buscando la ocasión de clavarle banderitas.

Le sucedió lo que a los barriles viejos: quedan los aros y el olor; despidiendo tufo aunque estén vacíos.

Líbrame Dios de los que ponen patitas y manitas.

Libre Dios nuestros panales de esos que no comen miel.

Llovía sobre mojado.

Lo bueno es que ningún pinacate, sube media pared.

Lo cierto es que no hay albur sin viejas.

Lo comido y lo gozado, es lo único aprovechado.

Lo fiado es pariente de lo dado.

Lo mismo es chile que aguja: todo pica; y al que le pica se bulle.

Lo mismo es irse que juirse, que irse sin pedir licencia.

Lo poco asusta y lo mucho amansa.

Lo prohibido causa apetito.

Lo que con tus padres hagas, con tus hijos lo pagas.

Lo que en el corazón está, a la boca sale.

Lo que en tu casa no hay, sal a la calle y lo encontrarás.

Lo que es para sí no es para nadie.

Lo que mortifica, ni se recuerda ni se platica.

Lo que no compran lo dejan tratado.

Lo que no se gasta en lágrimas, hay que gastarlo en suspiro.

Lo que no se ve, no se vende.

Lo que no tiene remedio, remediarlo es imposible.

Lo que nunca he tenido, ni falta que hace.

Lo que quieras, de la cerca; pero de la huerta, nada.

Lo que se da sin fineza, se acepta sin gratitud.

Lo que tiene la olla, eso saca la cuchara.

Lo que tú te hagas valer, te lo harán valer los demás.

Lo que uno granjea, eso tiene.

Lo robado no luce, pero mantiene.

Lobos de la misma camada, siempre andan juntos.

Lobos de la misma camada...

Los credos son buenos para espantar bestias dañinas; pero acompañados de pedradas y palos.

Los dichos de los viejitos, son evangelios chiquitos.

Los hombres son como el cielo y las mujeres como la tierra.

Los que está de Dios que mueran, hasta lástima que vivan.

Los vivos, viven de los tarugos y éstos, nomás de su trabajo.

Madre que consiente, engorda serpiente.

Maíz que no le ve la cara a mayo, ni zacate para caballo.

Maíz que no ve la cara a mayo, ni zacate para caballo.

Mal de muchos, consuelo de tarugos.

Más hace una hormiga andante que un buey echado.  
Mas que me tope el portillo, me he de meter al corral.  
Más sabe el diablo por viejo que por diablo.  
Más se perdió en el diluvio universal.  
Más se siente lo que se cría que lo que se pare.  
Más seguro, más marrado.  
Más vale amansar que quitar mañas.  
Más vale atole con risa que chocolate con lágrimas.  
Más vale conocido que bueno por conocer.  
Más vale conocido que bueno por conocer.  
Más vale estar bien sentado que bien parado.  
Más vale maña que fuerza.  
Más vale que digan aquí corrió; y no, aquí se petateo.  
Más vale querer a un perro, que a una ingrata mujer.  
Más vale querer a un perro, que a una ingrata mujer.  
  
Más vale ser legales y caminar derecho.  
Me admira que siendo arpero, no sepa la chirimía.  
Me aguantaba; corvas son triunfos.  
Me duelen los males ajenos y olvido los propios.  
Me hizo reflexionar, pero no bajar de mi mula.  
Me parece bien el surco para echarle la semilla.  
Me parece bueno el surco para echarle la semilla.  
Me preguntó a boca de jarro.  
Me tragué mis ansias: me callé la boca, y me puse a esperar el bien de Dios

envuelto en una tortilla.

Me vale una vez colorado que cien descolorido.

Meditaciones para después de la muerte.

Mejor es el cielo raso, porque nada estorba el rezo.

Mejor que se la lleve Dios que cualquier gavilán dañino.

Mi sistema no es madurar a palos la fruta.

Mi vida me quitarán, pero la herencia ¿cuándo?

Mira, vamos reflexionando con las cartas volteadas.

Miren, muchachitos, no le hagan al embezado, porque cuando ustedes van, yo vengo.

Mojicones en casa ponen orden.

Muchos arrollos forman río.

Muerto el perico, para que quiero la jaula.

Muerto el perro, se acaba la rabia.

Muerto el perro, se acabó la rabia.

Mujer a quien le das lo que te pide...

Muy pocos amigos tiene el que nada tiene que dar.

Nadie aprende en cabeza propia.

Nadie sabe para quien trabaja.

Naípe, tabaco, vino y mujer, echan al hombre a perder.

Neblina en el cielo, seguro aguacero; neblina en el llano, seguro verano.

Ni a quien voltear.

Ni buey viejo pisa mata, y si la pisa, no la maltrata.

Ni buscarlas si se han ido, ni echarlas si no se van.

Ni en casa de rico ni en puerta de pobre.

Ni en un ángel consiste la gloria.

Ni grullo ni grulla, ni mujer que arguya.

Ni me hago como la chía, que no era pero se hacía.

Ni pago por que me quieran, ni ruego por amistad.

Ni siquiera le tapan el ojo al macho.

Ni sirvas al que sirvió, ni mandes a quien mandó.

Ni tardo, ni perezoso.

Ni un brinco es la carrera.

Ni una golondrina hace verano.

Ni verlas cuando jilotes, ni esperar cuando mazorcas.

Niegue caerse, muertos tiene.

Niño ahogado, pozo tapado.

No (Ni) es buen garañón el que no aguanta patadas.

No así como así, porque no es de enchírame otra.

No coman ansias cristianos ¿Cómo quieren el techo si antes no hay cimientos ni paredes?

No crean que soy mala reata, lo que tengo es mal torcido.

No dé un soplido a males que llevan años.

No debe revolverse el agua cuando no se ha de beber.

No eres quién para jugarme el dedo en la boca, matrero.

No es el león como lo pintan.

No es que la paloma se espantara, volara otra vez y se la llevaran lejos.

No fue chica gracia lo que hicieron.

No hay crueldad como el olvido.

No hay gavilán gordo ni coyote barrigón.

No hay mal que dure cien años ni buey que los resista.  
No hay mal que por bien no venga.  
No hay más amigo que Dios, ni más pariente que un peso.  
No hay más grande desventura que servirle a la basura.  
No hay peor ciego que el que no quiere ver.  
No hay peor sordo como el que no quiere oír.  
No hay plazo que no se llegue, ni deuda que no se pague.  
No hay que andar por las ramas estando tan grueso el tronco.  
No hay que dejar el jorongo en casa, aunque esté el sol como braza.  
No hay que echarle la culpa a Dios de lo que no sabemos o no podemos.  
No hay que fiar en tiempo de aguas.  
No hay que meterse en la danza, si no tienes sonaja.  
No hay que meterse en la danza, si no se tiene sonaja.  
No hay que poner todos los huevos en una canasta.  
No iba a perder con cuchillo mocho.  
No la chiflen que es cantada.  
No le hagan al embozado, porque cuando ustedes van yo vengo.  
No le hagas favor a un rico porque no te habrá de agradecer.  
No le tengo miedo al rayo, sino a la raya.  
No más no me arree, aunque me desunza la tarde.  
No me hablen de cosas agrias que se destiemplan los dientes.  
No me rajen tanta leña que ya no tengo fogón.  
No me vas a dejar como a las novias de rancho: vestidas y alborotadas.  
No pienses que soy tan viejo, lo que tengo es mal cuidado.  
No pueden con los ciriales y hay que poder con la cruz.

No quiere la puerca el maíz y hasta pizcarlo se anima.  
No quiero que Dios me dé, sino que me ponga donde hay.  
No quiero ser de los burros que rebuznan por miedo al aparejo.  
No quiero ser de los burros que rebuznan por miedo del aparejo.  
No quiero ser de los que montan al burro para preguntar por él.  
No se arrime pues, que hay lumbre.  
No se asusten palomitas, pichones ando buscando.  
No se hagan como el que pinta el gato y se asusta del garabato.  
No se hagan como el que vomita y traga por no oler lo que depuso.  
No se hagan como las que hacen el muerto y luego se asustan del petate.  
No se puede bailar con calzoneras.  
No se puede confundir enchiladas con enchilaquiles.  
No se puede mascararlo de un bocado...  
No se puede repicar ni andar en la procesión.  
No se puede servir a dos amos.  
No se puede sopear con gordas.  
No se puede soplar y comer pinole.  
No se puede tragarlo de un bocado; pues el chiste no es comer sino hacer la digestión.  
No se puede tragarlo de un sorbo.  
No sea que la paloma se espantara, volara otra vez y se la llevaran lejos.  
No sea que nos están tendiendo una cama y caigamos redondos.  
No sea que te haga yaga y te supure al andar.  
No seas mono porque te bailan.  
No sólo ángel; es una santa hecha y derecha.

No soy de los que pierden la cuenta como las mujeres; si les gusta el ruido, ruido.

No soy de los que revuelven el agua, la enturbian y no se la beben.

No tener en que caerse muerto.

No tenía pelos en la lengua para llamar al ratero, ratero.

No tiene la culpa el mula, sino el que le hizo el favor.

No todo lo que reluce es oro.

Nomás cáete con...

Nomás los raigones te quedaron.

Nomás no vayan a tomar vereda por camino, se los advierto, porque toparán con duro.

Nomás ora como el que oye llover y no se moja.

Nuestro señor saca bienes de males.

Nuevecita de tan bien cuidada.

Nunca engordes puerco chico porque se le va en crecer.

Nunca es tarde cuando el bien llega.

Nunca los coyones llenan los panteones.

Nunca pastor, siempre borrego.

O le hacen como Pilatos, enjugándose la mano hasta el codo.

Ojo me hace la tristeza en medio de dos fandangos.

Olla que no se menea, se quema.

Ollita que hierve mucho, o se quema o se derrama y yo sólo hiervo lo que me bebo, porque me gusta.

Ora si que la fregamos; picados del gallo y zurrados del guajolote.

Pagar en tres plazos; tarde, mal y nunca.

Pal mediodía que me falta, como quiera la completo.

Para amores que se alejan, busca amores que se acercan.  
Para el arriero, el aguacero.  
Para el desprecio, el olvido.  
Para eso se pintaba sola.  
Para los toros del Tecuán, los caballos de allá mismo.  
¿Para qué comprar la tilma, si le han de hacer agujeros?  
Para que la cuña apriete, ha de ser del mismo palo.  
Para que la cuña apriete...  
Para que quiero jacal si aquí tengo mi jorongo.  
¿Para qué son las campanas si se asustan del repique?  
Para que tantos gritos y sombrerazos, ni tantos brincos estando parejo el llano.  
Para rezar, basta el jacal.  
Para saber ganar, hay que aprender a perder.  
Para todo alcanza el tiempo, sabiéndolo aprovechar.  
Para uno que corra, otro que vuelva.  
Para uno que madruga, otro que no se acuesta.  
Para ver moros con tranchetes, por todas partes, visiones en día claro.  
Parece que no quiebra un plato y es capaz de acabar con la locería.  
Pedir prestado ni a Dios, y regalado, ni al diablo.  
Pelado que se ha encumbrado, no deja de ser pelado.  
Peor que sembrar en el río, ni las semillas recoge.  
Pero el favor con freguero, ni lo pido ni lo quiero.  
Pero nunca es tarde cuando el bien llega.  
Pero, dónde ha de faltar una mosca en el atole.  
Perro que ladra no muerde.

Perro que mucho lambe, acaba por sacar sangre.

Pico de cera, bien amarrada la lengua.

Picolargadas como ese, que es un águila descalza.

Por antigüedad y méritos en campaña.

Por eso no compro nunca cebollas por no cargar con los rabos.

Por las hojas se conoce el tamal que es de manteca.

Por las vísperas se sacan los días.

Por luchas no quedó.

Por mi lado no hay portillo, toda la cerca está caída.

Por nada del mundo.

... por qué a pie, usted tan de acaballo.

Por vida tuya.

Por viejo el diablo, sabe más que por diablo.

Porque cuando ustedes van, yo vengo.

Porque son muchos los diablos y poca el agua bendita, hay que acarrear más.

Pues el chiste no es comer sino hacer la digestión.

Pulgas de esas no habían brincado en mi petate.

Puro tepetate pelón, de año en año peor.

Qué bien sabe el diablo a quien se le aparece.

Que con su pan se lo coman.

¿Qué culpa tengo de que el gallo más grande sea el que más recio cante?

Qué es tentar a Dios de injusto; ángeles tiene hasta para aventar, y para dar y repartir.

¿Qué ha de dar San Sebastián cuando ni calzones tiene?

¿Qué le cuidas a la caña si ya se perdió el elote?

¿Qué le debo al sol con que me haya calentado?

Que mejor se la lleve Dios que cualquier animal dañino.

¿Qué no me caso? En el registro civil y en la aduana lo que se aparta, se gana.

Que nunca ni al gallo de la pasión le dio gota de agua.

¿Qué te andas valiendo de ángeles habiendo tan lindo Dios?

Qué te andas valiendo de ángeles habiendo tan lindo Dios.

Que te dignes a dar y conservar los frutos de la tierra.

Quien camina derechito, pan; a los otros, palo.

Quien ha bebido en posillo, no vuelve a beber en jarro.

Quien pobre anochebió y rico amaneció; ¿de dónde lo agarró?

Quien reniegue el presente, no merece el porvenir.

Quien se acostumbra a lo bueno, desprecia lo regular.

Quien se conforma con ver, ni siquiera en tocar piensa.

¿Quién te hace rico? El que te mantiene el pico.

Quieren jugarme al toro sentados.

Quítese de la cabeza tantos nubarrones que es tiempo de aguas.

Reconoces el cabestro en la primera potreada.

Resuella gordo.

Resulta puro petate de muerto, jarabe y pico.

Resulta puro petate del muerto, jarabe y pico.

Retobe y retobe como burro con bozal o como caballo que coge el freno.

Saber esperar a que vuelen las golondrinas es ventaja de los viejos.

Sale sobrando lo demás.

Sangre de machiglies.

Se dejó venir hecha un chilaquil.

Se destapó, soltó carrera, se disparó.

Se escupía la mano y había que quitarse el sombrero.

Se hizo mujer como milpa de costa, prontito.

Se le olvidara que más mujeres tuvieron Noé y sus hijos patriarcas.

Se le salían de la boca las palabras.

Se me enchina el cuerpo.

Se me salió del huacal y brincó las trancas.

Se parece como al burro del carbonero; con el trabajo en creciente y la comida en menguante.

Se parecen a las burras de la Noria, que de las mismas vueltas no salen.

Se parecen como al burro del aguador, cargado de agua y muerto de sed.

Sea por Dios, adelante con la cruz.

Sea por Dios...

Si Dios quiere, nos repondremos el año entrante.

Si en una hallas mal modo, adiós y buenas noches, cerró sus ojos Cleta.

Si lo que tiene la olla, saca la cuchara.

Si me entiende, Petra, lo mismo da.

Si no le tienes cariño a tu dinero, métete de minero.

Si se atraviesan en mi camino, hallarán lo que buscan.

Si te vi no te conozco.

Si una puerta se te cierra, cien te quedan.

Si uno se descuida se lo llevan entre las espuelas.

Siempre tan sobreaviso, se le durmieron las guilotas.

Siendo de atiro tan distintos: ranchero uno por los cuatro costados; gente de mucho mando el otro.

Siguen viviendo en el año del caldo, cuando se amarraban los perros con longaniza.

Sin pelos en la lengua.

Sin ton ni son.

Sola y su alma.

Son candil de la calle y la oscuridad en su casa.

Son como el pobre venadito que baja al agua de día y si no cabestrear, se ahorcan, luego que se vendrán a pedir frías.

Son como la chiva de la Tía Cleta, que se come los petates y se asusta de los aventadores.

Son como las gallinas que duermen alto: con echarles maíz se apean.

Son como los cabestros: que solitos entran.

Soy chato, pero las toco.

Soy de los de dale vuelo al bandolón, aprovecha la tocada.

Soy de los que aúllan cuando el coyote, hasta que se cansa y corre.

Tan dejado de la mano de Dios.

Tan desconocido y sin rienda.

Tan infames el pinto como el amarillo.

Tan peor el pinto como el amarillo.

Tanto peca el que mata la vaca como el que le tiene la pata.

Tanto va el cántaro al agua...

¡Tantos consejos he hecho a sus consejos y tan mal que me ha ido!

Tarde o temprano, todo se paga en esta vida o en la otra.

Te conozco campana, no te vuelvo a repicar.

Te dejo llevar tus hilachas y ni un popote más.

Te gusta coger vísporas.

Te lo dije valedor, cuando no se tiene cuerdas, no se meta a cargador.

Tendré el doble trabajo: enojarme y desenojarme.

Tener bastante con nada.

Tengo y te traigo el remedio y el trapito para sacarte de apuros.

Tiran la piedra y esconden la mano.

Todavía la carne se me pone de gallina y se me paran los pelos con el recuerdo.

Todavía la carne se me ponía de gallina y se me paran los pelos con el recuerdo.

Todavía no se ha llegado el tiempo de dar machetazo al caballo de espadas.

Todavía no se ha llegado el tiempo de que los patos les tiren a las escopetas.

Todo lo que toco se desmorona.

¡Todos cortados por la misma tijera!

Todos se chupan el dedo y algunos se sangran al morderse.

Tomé cuesta abajo y dejé camino sin vereda.

Tormenta que pasa pronto.

Trabajar con deudas es como acarrear agua en chiquihuites.

Traigo la suerte volteada.

Trato de fuereños, esquilmo de rancheros.

Tratos son tratos; y la necesidad tiene cara de herencia.

Tu conciencia está tranquila.

Tú, escupirás muy aguado, pero a mí no me salpicas.

Un cohetero no puede ver al de enfrente.

Unos como saben y otros como pueden.

Unos corren tras la liebre, y otros, sin correr la alcanzan.

Unos hacen y otros dejan hacer.

Usted es como gavilán o coyote, que no hay gallina que no se robe.

Vamos a ver de qué cuero salen más correas.

Vamos hablando a calzón quitado.

Vamos por partes, con las cartas bocarriba.

Velo y mortaja del cielo bajan.

Ver moros con tranchetes y visiones en día claro.

¿Ves cómo ni pal arranque sirves, collón?

Voy a hacer de tripas corazón.

Y “si te ví, no me acuerdo”.

Y ni rey ni roque tenemos, ni chucho que nos ladre.

Y no nos le volvamos ojo de hormiga.

Y no se asustaron con aquello de caer la rata en el costal de alesnas.

Y seguirá correosa como vara de membrillo.

Y tú, empeñado en taparle las orejas zoguite y ni echarte telarañas en la cabeza.

Ya me tienen hasta la coronilla.

Ya ni lo niego ni lo afirmo.

Ya no por mucho madrugar, amanece más temprano.

Ya no queda quien tenga calzones bien fajados.

Ya te conozco campana: no te vuelvo a repicar.

Ya verán lo que es amar a Dios en tierra de indios.

Ya veremos llegado el tiempo, a ver si lo merecen.

Yegua mal arrendada, ni regalada.

Yegua, grulla o flor de durazno, mejor asno.

Yo no iba a perder con cuchillo mocho.

Yo nomás pregunto, cuánto duran los frailes en el noviciado.

Yo por mí, de perdidas, el muerto a la sepultura y el vivo a la travesura.

Yo tengo el remedio y el trapito.

Yo tengo más casas a la luz del día.

Yo, aunque sin vergüenza, no ando cobijándome con el manto de Santa Lucrecia.

## BIBLIOGRAFÍA

APPENDINI, Guadalupe. *Refranes mexicanos*. Edit

México, 1992.

CARMAGNANI, Marcello. *América Latina de 1880 a nuestros días*. Edit.

CASARES, Julio. *Diccionario Ideológico de la Lengua Española. 2° Ed., Edit. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1981, 887 pp.*

CERRA URRUTIA, María Elena. *La evolución de la idea creativa de*

*Agustín Yáñez*. Tesis, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional

Autónoma de México, México, 300 pp.

DIAZ RUIZ, Ignacio. “*El Nacionalismo en la literatura mexicana*”, en

*Fuentes de la cultura latinoamericana*. Comp. Leopoldo ZEA, F C E,

México, 1993.

Real Academia Española,

*Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid, Espasa-Calpe, S.A., 1950, 1572 pp.

FERNANDEZ, Mauro. *Diccionario de refranes*, Edit. Alderaban, Madrid, s/a,

270 pp.

GALINDO, L., Jesús “*Movimiento urbano popular y la cultura política*” en

*Movimiento social y cultura política*, Universidad de Colima, Colima,

1987, 237 pp. (p-13-67).

GALLO, Miguel Angel. “*El Nacionalismo Institucionalizado*”, en *Cien años*

*de lucha de clases en México*. T. II. 6° reimp. Ediciones Quinto Sol, México, 1994, 374 pp. (p. 85-87)

GONZÁLEZ CORREA, Arturo. *Vocabulario de refranes y frases Proverbiales*, Edit. Visor, Madrid, 1992, 661 pp.

*Gran Libro de los refranes*. Libsa, Madrid, 2004, 607 pp.

KAPLAN, Marcos. “*El Estado y la Sociedad*”, en *Formación del Estado en América Latina*. Edit. Amorrortu, Buenos Aires, 1969, 356 pp. (p. 19-44)

LEÓN REY, José Antonio. *Del saber del pueblo; adivinanzas, supersticiones y refranes*. Instituto Cano José Cuervo, Bogotá, 1985.

LERNER, Victoria. *Historia de la Reforma Educativa, 1936-1945*. (Extracto) UPN, México, 2004 (p. 2).

MARTINEZ ESTRADA, Ezequiel. “*La literatura y la formación de la conciencia nacional*”, en *Fuentes de la cultura latinoamericana*. II, 3° reimp. Comp. Leopoldo ZEA, FCE, México, 1995, 577 pp. (p-13-33). Tierra Firme.

MARTÍNEZ KLAISER. *Refranero general ideológico español*. Real Academia Española, Madrid, 1953.

MARTÍNEZ, Maxime. *Catálogo de nombres vulgares y científicos de plantas mexicanas*. FCE, México, 1979, 1220 pp.

MARTÍNEZ PÉREZ, José. *Dichos, dicharachos y refranes*. Editores Mexicanos Unidos, México, 1982.

MILLAN, María del Carmen. *Literatura Mexicana*. 16° Ed. Esfinge, Naucalpan, México, 1988, 340 pp.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *Refranero mexicano*. F C E, Libros del Rincón, SEP, México, 2004, 458 pp.

PÉREZ MARTÍNEZ, Herón. *Refrán viejo nunca miente*. El Colegio de Michoacán, Michoacán, 1994, 350 pp.

ROSALES GARZA, Lilia. *Acercamiento a las tierras de Agustín Yáñez*. Tesina, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1984, 133 pp.

RUBIO, David. *Refranes, proverbios, dichos y dicharachos mexicanos*. Edit. A. P., Márquez, México, 1940.

RUIZ CÁRDENAS, Alberto. *Nuevo diccionario de sinónimos, refranes afines*. Publicación Interamericana, México, 1956.

SCHERER G., Julio y Carlos MONSIVÁIS. *Parte de Guerra: Tlatelolco 1968*. Edit. Nuevo Aguilar, México, 1999.

VELASCO VALDÉS, Miguel. *Refranero popular mexicano*. 8va. edición, 1967.

YÁÑEZ, Agustín. *Las tierras flacas*. 17° Ed. Edit. Joaquín Mortiz, Grupo Editorial Planeta, México, 1992, 360 pp.